

BIOPEDAGOGÍA EN COMUNIDADES RESISTENTES Y SUS APORTES A LA
CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN COLOMBIA

Presentado por:

Nicole Esperanza Sandoval Herrera

César Augusto Sánchez Mojica

Tesis de grado para optar al título de Magister en Desarrollo Educativo y Social

Directora:

Patricia del Pilar Briceño Alvarado

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL, UPN
FUDACIÓN CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO
HUMANO, CINDE.
Bogotá D, C
2019

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL Realizando la educación	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 6	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Biopedagogía En Comunidades Resistentes Y Sus Aportes A La Construcción De Paz En Colombia
Autor(es)	Herrera Sandoval. Nicole esperanza, Sanchez Mojica. Cesar, Augusto
Director	Briceño Alvarado, Patricia. del Pilar
Publicación	Bogota, Universidad Pedagógica Nacional, 2019, 72 P.
Unidad Patrocinante	Fundacion Centro Internacional de Educacion y Desarrollo Humano – CINDE Universidad Pedagógica Nacional – UPN
Palabras Claves	BIOPEDAGOGÍA, RIZOMA, COMUNIDADES RESISTENTES, CONSTRUCCIÓN DE PAZ, MICROPOLITICA, CARTOGRAFIA DEL DESEO;

2. Descripción
El orden social caracterizado por las lógicas dominantes y los discursos codificadores, segmentarios de la modernidad han orientado relaciones de poder y dominio sobre la vida instaurando discursos hegemónicos como verdades únicas de ser, estar y habitar el planeta, negando saberes, conocimientos y formas de existir propias de las comunidades. Ante tal panorama se hace necesario indagar por esas otras formas de vivir que se tejen en el seno de las comunidades resistentes. En este sentido el presente trabajo de investigación se centra en el análisis de las prácticas biopedagogicas implícitas en la confluencia entre las formas de resistencia que han creado las comunidades, para enfrentar las consecuencias de la prolongada guerra en colombia, y las capacidades que despliegan para aprender nuevas formas de existencia. Posicionándose desde un enfoque posestructuralista en dialogo con la teoría de la complejidad y elementos de posturas decoloniales y de la educación popular, presenta una lectura rizomatica a través del desarrollo de mapas como representación de cada uno de los capítulos: mapa conceptual, en el cual se retoman los conceptos fuerza de la investigación y el abordaje metodológico de la misma; mapa contextual o de comunidades resistentes, en el cual se desarrolla la caracterización de las comunidades resistentes partícipes en la investigación y el mapa de trayectos cartográficos, en el cual se desarrollan las líneas de fuga desde una lectura rizomática. Los cuales evidencian a partir del dialogo teórico y las narrativas de actores de las resistencias comunitarias otras miradas del poder y de la vida como resistencia. Posteriormente se presenta el capítulo de cierre en el cual recoge los aportes de la biopedagogia a la contrucción de paz en Colombia y por último se encuentran las conclusiones del proceso investigativo.

3. Fuentes
Agamben , G. (1998). Homo sacer.El poder soberano y la nuda vida. Valencia, España. Ander Egg, E. (2003). Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. . Buenos Aires.: Lumen.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Resistencia al conformismo</i>	FORMATO	
RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE		
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 2 de 6	

Assman, H. (2002). Placer y ternura en la educación hacia una sociedad aprendiente. Madrid.: NARCEA, S.A.

Assman, H. (2002). Placer y ternura en la educación, hacia una sociedad aprendiente. Madrid: NARCEAS, S.A.

Assman, H. (2002). Placer y Ternura en la Educación. Hacia una Sociedad Aprendiente. Madrid, España.

Calderón, P. (2009). Teoría de los conflictos de Johan Galtung. Paz y conflictos , 60-81

Ciudadanías en resistencia: el acontecimiento del poder ciudadano y la creación de formas no violentas de resistencia social.2016Bogotá

Deleuze, G., & Guattari, F. (2010). Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Valencia, España: PRE-TEXTOS.

Deleuze, G., & Guattari, F. (2010). Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Valencia, España: PRE-TEXTOS.

Deleuze, G., & Guattari, F. (1985). El Anti Edipo. Esquizofrenia y Capitalismo. Barcelona, España: Paidós Ibérica, S.A.

Díaz Soucy, M. C. (2011). Con vivencias y aprendizaje feministas sobre la vida. San José: Universidad La Salle.

Foucault, M. (1991). Historia de la sexualidad . 1.La voluntad del saber. México: Siglo XXI editores.

Guattari, F., & Rolnik, S. (2006). Micropolítica.Cartografías del deseo. (1a ed.). Madrid, España: Traficantes de sueños.

Guattari, F., & Rolnik, S. (2006). Micropolítica.Cartografías del deseo. (1a ed.). Madrid, España: Traficantes de sueños.

Guattari, F., & Rolnik, S. (2006). Micropolítica.Cartografías del deseo. (1a ed.). Madrid, España: Traficantes de sueños.

Guattari, F. (2004). Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares. Madrid: Traficantes de sueños.

Gutiérrez, F. (2010). las nuevas ciencias de la vida. Revista de la Universidad Bolivariana , 223'233.

Hard, M., & Negri, A. (2004). El Imperio y la Multitud. Guerra y Democracia en la era del Imperio.

Herner, M. t. (2009). Desterritorialización y reterritorialización:un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. Huellas , 150'171.

Herrero, S. (2012). La Educación para la Paz desde la Filosofía para hacer las Paces. Castellón.

Los tejidos del caos: Hermenéutica bíblica desde América Latina 2010San JoséSEBILA UNA

Margulys, L., & Sagan, D. (1995). Microcosmos. Cuatro millones de años de evolución desde nuestros ancestros microbianos. (M. Piqueras, Trad.) Barcelona, España.

Maturana, H., & Varela, F. (1995). El árbol del conocimiento. las bases biológicas del entendimiento humano. LUMEN.

Mil mesetas: esquizofrenia y capitalismo.2010ValenciaPRE TEXTOS

Muñoz, F. (2000). La paz imperfecta. Granada: Universidad de Granada.

Patarroyo, L. e., Guerrero, L., Rincón, A., & Vargas, M. (2005). Biopedagogía. Bogotá: CINEP, Fundación Centro de Investigación y Educación Popular.

Prado, Montalvo. (2018, 12 de junio) A cartografia como método para as ciências humanas e sociais. Barbaroi [online], Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-65782013000100004&lng=pt&nrm=iso>. ISSN 0104-6578. Traducción propia.

Política del acontecimiento.2006Buenos aires.Tinta limón.

Rolnik, S. (8 de Mayo de 2018). ¿Cómo hacernos un cuerpo? Lobo suelto. (M. Bardet, Entrevistador) http://lobosuelto.com/?page_id=14.

Rolnik, S. (1989). Cartografía Sentimental: transformaciones contemporáneas del deseo. (A. Contreras Alvarez, Trad.) Sao Paulo, Brasil.

Sierra Pardo, C. P. (Enero-diciembre 2015). La irrupción del imaginario social, las subjetividades y los sujetos en las ciencias sociales como asunto relevante para la investigación en educación* . Trabajo

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Realidad en formación</i>	FORMATO	
RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE		
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 6	

Social N.º 17 , 115-128.

Trabajos colectivos como bienes comunes material/simbólico.2015El Aplane. 75-97.

Un inedito: ¿ Qué es la ilustración? 1993Daimon. Revista Internacional de Filosofía. (Presentación de Antonio Campillo)

Useche, O. (2016). Ciudadanías en resistencia : el acontecimiento del poder ciudadano y la creación de formas no violentas de resistencia social. (T. d. Ltda., Ed.) Bogotá, Colombia.

Useche, O. (2010). El poder ciudadano de la resistencia civil. Polisemia , 96.

Villareal, A. L. (2011). Una pedagogía para la vida. San José: Universidad de Costa Rica.

Walsh, C. (2017). Pedagogías decoloniales. Convergencias y divergencias: hacia educaciones y desarrollo "otros" , 133.

Zapata, B. (2014). Mediación y conciliación en conflictos familiares. En Trabajo Social Familiar (pág. 132). Bogotá: KIMPRES.

Zibechi, R., &Hardt, M. (2013). Preservar y compartir. Bienes comunes y movimientos sociales. Buenos Aires: Tiempo Mar dulce.

4. Contenidos

El documento se encuentra estructurado por medio de cuatro capítulos denominados mapas. En primera medida se encuentra el mapa conceptual en el cual se asumen como categorías fuerza biopedagogía, rizoma, biopolítica, subjetividad, deseo, territorio, comunidades resistentes, micropolítica y construcción de paz. Retomando los planteamientos biocéntricos de Maturana, Varela; las perspectivas de Foucault, Deleuze, Guattari y Rolnik principalmente frente a la concepción, ejercicio de poder, configuración de subjetividades y concepto de rizoma; así como la comprensión que frente a la categoría de resistencia brindan Useche y Negri&Hardt y los planteamientos de paz imperfecta de Muñoz. En este también se describe la cartografía de deseo como metodología de construcción de mapas que permiten develar el flujo del deseo y la configuración subjetiva a nivel individual y colectivo.

El segundo capítulo, mapa de las comunidades resistentes. Presenta el contexto de las comunidades resistentes a través del análisis de las relaciones de poder que les atraviesan y la captura de la vida en los territorios físicos y simbólicos, a partir del análisis de las narrativas de las y los actores resistentes en diálogo con los conceptos abordados en el primer capítulo. Lo cual permite evidenciar los procesos de subjetivación y el carácter rizomático de las prácticas pedagógicas.

En el tercer capítulo denominado trayectos del deseo en las prácticas biopedagógicas de comunidades resistentes, se presenta la configuración de subjetividades disidentes y configuración de trayectos subjetivos en los que discurre el deseo de las comunidades resistentes en el marco de los procesos biopedagógicos: expresión del deseo común, cuerpos y territorios vibrátiles y economía para la vida.

Durante el capítulo cuatro se describen los aportes de la biopedagogía a la construcción de paz en Colombia a partir de las perspectivas planteadas desde las comunidades: Lectura de la realidad social desde la vida, nuevas formas de relacionamiento desde lo común, relaciones con la tierra y cuerpo como territorios vivos. Por último, se presentan las conclusiones de la investigación.

5. Metodología

Esta investigación es de corte cualitativo con un enfoque metodológico posestructuralista a partir del desarrollo metodológico de la cartografía del deseo, como un ejercicio de construcción de mapas y trayectos del flujo del deseo y por ende la producción de subjetividades en el campo social.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Realizando la educación</i>	FORMATO	
RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE		
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 6	

En este sentido, se delineó un mapa conceptual, un mapa contextual, mapa experiencial o biopedagógico atravesado por el análisis desde una perspectiva rizomática, a partir de las líneas que le componen: línea molar, molecular y de fuga.

Tuvo como elementos orientadores, los principios definidos por (Rolnik, 1989, p. 2) en el manual del cartógrafo: “Es muy sencillo lo **que él lleva en su bolso**: un criterio, un principio, una regla y un breve itinerario de preocupaciones”

El criterio de valoración cartográfico transitando por la aceptación y el reconocimiento de las diferentes expresiones sociales, sin pretensiones de construcción de verdades acerca de los procesos biopedagógicos. Utilizando como técnicas de investigación la observación participante en el recorrido por el Nasa ThulAlphasuyu, Encuentro Nacional de Experiencias en torno al Buen vivir, círculos de palabra y la elaboración de entrevistas abiertas.

El principio del cartógrafo Como principio tuvo la indagación de otras posibilidades de vida, definiendo mapas contextuales y conceptuales a partir de la revisión de fuentes secundarias, libros, investigaciones, páginas web que permitieron definir categorías clave para el análisis de conexiones, encuentros y desencuentros.

La Regla Tuvo de presente la vida y la indagación por las prácticas biopedagógicas que agencian nuevas formas de vivir. Se estableció el ejercicio de acciones respetuosas de la vida de las, los partícipes, la y el investigador y los procesos de las comunidades resistentes.

El itinerario de preocupaciones. La curiosidad investigativa se centró en la indagación por los aportes de los procesos biopedagógicos desarrollados por las comunidades resistentes para la construcción de paz en Colombia.

En este sentido planteamos las siguientes preguntas ¿Cuáles son las bases conceptuales de la biopedagogía?; ¿Cuál es la configuración de los contextos en que se desarrollan los procesos biopedagógicos de las comunidades resistentes?; ¿Cómo se configuran las prácticas biopedagógicas en experiencias de resistencia micropolíticas?; ¿Cómo se trazan los trayectos subjetivos de las experiencias de resistencia a partir de sus prácticas biopedagógicas? ¿Cuáles son los aportes concretos de la biopedagogía a la construcción de paz en Colombia?

- Se realizó una revisión documental orientada a la indagación por las categorías centrales, referentes metodológicos y antecedentes en el abordaje biopedagógico.
- El encuentro por el Buen vivir tuvo como centro el diálogo de lo que se denominaron “experiencias vivas”, la pregunta central entonces giró en torno a cómo se constituían otros modos de vida a partir de las experiencias de resistencia en diversas zonas del país. Con el fin de dar respuesta a los interrogantes de esta investigación, se realizó una observación participante, la cual tuvo como formato de registro relatorías, archivos visuales, grabaciones de la totalidad del evento.
- Las entrevistas realizadas, así como la participación en círculos de palabra tuvieron como preguntas orientadoras:

¿De cuál experiencia hace parte usted?

¿Qué procesos y prácticas desarrollan desde la experiencia de resistencia?

¿Cuál es el contexto en el que se desarrolla el proceso de resistencia en estos momentos?

¿Cómo cree usted que se relacionan los procesos y prácticas de resistencia con los procesos pedagógicos?

¿Cree usted que hay una pedagogía de la vida implícita en los procesos y prácticas de resistencia de los cuales hace parte?

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Realizando la Pedagogía</i>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 5 de 6	

- La observación participante se orientó a la identificación de: Prácticas biopedagógicas. puntos de encuentro, contexto, diálogo de saberes, actores y relaciones.

6. Conclusiones

Las comunidades resistentes construyen territorios móviles y territorialidades emergentes mediante prácticas biopedagógicas que agencian puntos de fuga ligados a la vida como resistencia.

Lo común toma relevancia en el seno de las comunidades resistentes ya que refieren a la vida misma, de los entramados relacionales que se configuran en torno a las prácticas sociales de las cuales surgen nuevas formas de reconocer e interpretar el entorno y sus relacionamientos constituido en un constante ciclo de encuentros y desencuentros.

Las nuevas formas de encuentro con las y los otros, permiten el reconocimiento de la multiplicidad dando paso así a la transformación que devienen en nuevas formas para la convivencia en los diferentes territorios. Este proceso de cambio no responde ya a la esfera macro política tendiente al Estado y los discursos instaurados, pasa por la cotidianidad, por el cuerpo, conformando nuevas subjetividades en el marco de la interrelación e intersubjetividad.

Las prácticas biopedagógicas superan el antropocentrismo, como paso para reconocerse, parte de la biosfera y desde allí transformar el ser, estar y habitar diferentes territorios a nivel social, cultural, ambiental y espiritual, poniendo en circulación un entramado de saberes y conocimientos cotidianos de las comunidades que benefician y enriquecen las experiencias vivas.

La biopedagogía, posibilita la resolución de conflictos en la vida cotidiana, a partir de procesos de singularización, dando paso a la configuración de subjetividades disidentes como expresión de paces desde la multiplicidad.

Como paradigma emergente la biopedagogía plantea la configuración de nuevas formas de ser, vivir, estar e interpretar las realidades sociales, con el fin de la transformación micropolítica, teniendo como base las relaciones autopoieticas.

La construcción de paz solo es posible por medio del reconocimiento a los procesos de comunidades que resisten desde la vida y dan paso a territorialidades emergentes como otros modos de vivir.

Es de vital importancia el reconocimiento de los territorios físicos y simbólicos como escenarios dinámicos en los cuales se configuran nuevas lógicas, espacio temporal y se tejen interrelaciones configurando sistemas vivos de conocimiento, temporalidades y significados.

La complejidad debe ser comprendida como la interrelación con otros seres, haciendo hincapié en el reconocimiento de las, los otros, su posición en el mundo, con la naturaleza y la perspectiva de género.

La biopedagogía como campo emergente de estudio, brinda un abanico de posibilidades para el desarrollo de nuevas investigaciones que aporten a develar el entramado de relaciones desde lo complejo.

La presente investigación se plantea como una invitación a profundizar en el análisis de las dinámicas cambiantes de las comunidades resistentes y la correlación de fuerzas a nivel micro político de cara a la coyuntura nacional.

La presente investigación se plantea como una invitación a profundizar en el análisis de las dinámicas

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL Realizando la diferencia	FORMATO		
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE		
Código: FOR020GIB	Versión: 01		
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 6 de 6		

cambiantes de las comunidades resistentes y la correlación de fuerzas a nivel micro político de cara a la coyuntura nacional.

El dialogo generado durante el proceso investigativo entre diferentes marcos conceptuales y epistemológicos, enriqueció el proceso de análisis promoviendo el interés investigativo por avanzar en la re existencia de los procesos pedagógicos y el fortalecimiento de los planteamientos desde la biopedagogia.

La presente investigación plantea la curiosidad investigativa con respecto a los procesos de configuración de subjetividades y territorialidades emergentes, en el marco del proceso de construcción y puesta en marcha del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, así como del proceso de reincorporación de las y los excombatientes de la entonces denominada Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo.

Elaborado por:	Nicole Esperanza Sandoval Herrera, Cesar Augusto Sanchez Mojica
Revisado por:	Patricia del Pilar Briceño Alvarado

Fecha de elaboración del Resumen:	30	05	2019
--	----	----	------

Agradecimientos

Agradecemos en primer lugar,
al profesor Oscar Useche Aldana
por promover el interés investigativo
y el amor por el ámbito biopedagógico,
desde la experiencia viva que fue
su acompañamiento en este proceso.

A la Profesora Patricia del Pilar Briceño

Y al Profesor José Armando Ruiz por haber creído y aportado a la
adecuada culminación de esta
apuesta investigativa.

A la Fundación Confiar, a las organizaciones
que hicieron parte del Primer Encuentro
por el Buen Vivir y aquellas que
son centro de esta investigación por
sus aportes, vivencias, enseñanzas
y resistencias que configuran
otros modos de vivir.

A nuestras familias, compañeras,
compañeros por el apoyo,
las discusiones y la complicidad
en el abordaje de esta
aventura biopedagógica.

Tabla de contenido.

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I. MAPA CONCEPTUAL COMO HOJA DE RUTA.	9
1.1 Biopedagogía.	10
1.2 Cartografía del deseo como enfoque metodológico.	11
1.3 Rizoma.	15
1.4 Biopolítica subjetividad y deseo.	17
1.5 Territorio y territorialidades emergentes.	20
1.6 Comunidades resistentes y micropolítica.	21
1.7 Construcción de paz.	23
1.8 Recorriendo la categoría de biopedagogía.	26
CAPÍTULO II TRAZANDO EL MAPA DE LAS COMUNIDADES RESISTENTES.	30
2.1 Configuración contextual de las comunidades resistentes.	31
2.1.1 Descripción de las comunidades resistentes.	31
2.2 Procesos de subjetivación capitalística.	36
2.3 Carácter rizomático de la pedagogía.	42
CAPÍTULO III TRAYECTOS DEL DESEO EN LAS PRÁCTICAS BIOPEDAGOGICAS DE LAS COMUNIDADES RESISTENTES.	46
3.1 Biopedagogía como expresión del deseo común.	47
3.2 Biopedagogía como expresión de cuerpos y territorios vibrátiles.	53
3.3 Biopedagogía y economía para la vida	57
CAPÍTULO IV APORTES DE LA BIOPEDAGOGIA A LA CONSTRUCCION DE PAZ.	61

CONCLUSIONES.	66
REFERENCIAS	68

Introducción

“yo soy como soy y tú eres como eres, construyamos un mundo donde yo pueda ser sin dejar de ser, donde tú puedas ser sin dejar de ser tú y donde ni yo ni tu obliguemos al otro a ser como yo o como tú”

Subcomandante Marcos

Desde la línea de investigación de Desarrollo Comunitario de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social del Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE, en convenio con la Universidad Pedagógica Nacional se plantea la necesidad de preguntarse por otras formas de construir sociedad, ello implica reconocer los procesos históricos, culturales, espirituales, sociales, políticos y económicos que han atravesado la realidad de las comunidades y los procesos comunitarios que tejen entramados sociales, visiones del mundo y su relación, permitiendo que emerjan nuevos modos de vida.

El orden social caracterizado por las lógicas dominantes y los discursos totalizadores de la modernidad han orientado relaciones de poder y dominio sobre la vida instaurando discursos hegemónicos como verdades únicas de ser, estar y habitar el planeta, configurando un modelo de sujeto. De esta manera el campo pedagógico ha estado permeado por discurso y prácticas que dotan de carácter científico conocimientos contruidos desde la academia, invisibilizando, las voces, prácticas, usos, costumbres y por ende saberes y conocimientos propios de las comunidades.

En este marco surge el interés investigativo por los escenarios de comunidades resistentes y su configuración como espacios pedagógicos, en el marco de las relaciones cotidianas, la defensa y afirmación de la vida, lo que denominamos ‘biopedagogía’. Con el fin de situar nuestro interés investigativo indagamos por el marco conceptual que giraba en torno a la biopedagogía ¿Cuál era la configuración de los contextos de las comunidades resistentes?; ¿Cómo se configuraban las prácticas biopedagógicas en experiencias de resistencia?; ¿Cuáles eran los trayectos subjetivos de

las experiencias de resistencia a partir de sus prácticas biopedagógicas y sus aportes a la construcción de paz?; ¿Cómo se trazan los trayectos subjetivos de las experiencias de resistencia a partir de sus prácticas biopedagógicas?; ¿Cuáles son los aportes concretos de la biopedagogía a la construcción de paz en Colombia?

Cada una de estas preguntas se configuró como objetivos de la investigación así:

Objetivo general: Analizar los procesos biopedagógicos en comunidades resistentes y sus aportes a la construcción de paz a partir de una cartografía del deseo.

Objetivos específicos: 1. Delimitar el mapa conceptual para la comprensión de procesos biopedagógicos. 2. Visibilizar el contexto de emergencia de los procesos biopedagógicos en comunidades resistentes. 3. Caracterizar las prácticas biopedagógicas en experiencias de resistencia micropolítica desde la configuración de subjetividades. 4. Describir los trayectos subjetivos de las experiencias de resistencia a partir de sus prácticas biopedagógicas. 5. Identificar los aportes de la biopedagogía a la construcción de paz en Colombia.

Para tal fin se estableció un acercamiento a comunidades resistentes que desarrollan procesos y prácticas alternativas, algunas de las cuales confluyeron en el primer Encuentro Nacional de Diálogos y Experiencias en torno al Buen Vivir, promovido por la Agencia de Desarrollo Económico Local ADEL, Los Dinosaurios, ProVivir y la Fundación Confiar. Experiencias con características y territorios diversos, que permitieron reconocer la diversidad y delimitar el campo de indagación a cinco comunidades resistentes: Asociación Cabildos Indígenas del Norte del Cauca Nasa, Resguardo de Tacueyó, Cooperativa Economías Sociales del Común, Red de semillas libres de Colombia, Nasa ThulAphasuyu, Kilombo Niara Sharay de Bosa.

El primer capítulo denominado mapa conceptual como hoja de ruta brinda el marco conceptual de la investigación, aborda las categorías de biopedagogía, rizoma, biopolítica,

subjetividad, deseo, territorio, comunidades resistentes, micropolítica y construcción de paz. Se retoman los planteamientos de Maturana, Varela, y los postulados de Foucault, Deleuze, Guattari y Rolnik principalmente frente al ejercicio de poder, configuración de subjetividades y concepto de rizoma; así como la comprensión que frente a la categoría de resistencia brindan Uscache y Negri&Hardt.

Estos, configuraron el entramado relacional para el desarrollo metodológico de una cartografía del deseo, desde la cual se visibilizaron los procesos de configuración de nuevas subjetividades y enunciaciones colectivas, las cuales se concretan en prácticas biopedagógicas configurando trayectos de deseo.

Tuvo lectura desde las líneas rizomáticas planteadas por Deleuze y Guattari: Líneas duras en las cuales se ubica la imposición de una racionalidad fragmentaria o integración homogeneizante, que organiza la vida cotidiana, por medio de las máquinas de producción de subjetividad.

Líneas flexibles como conexiones e intensidades en los flujos de deseos individuales y colectivos, que permiten la configuración de composiciones de nuevos campos de enunciación y prácticas biopedagógicas desde lo común en el marco de experiencias de resistencia como fuga.

Este ejercicio metodológico comprendió la lectura desde el trazo del mapa conceptual, el mapa contextual, el mapa experiencial o biopedagógico y los elementos definidos por Rolnik (1989, p. 2) “en el manual del cartógrafo: principio, una regla y un breve itinerario de preocupaciones”. Utilizando como técnicas de investigación la observación participante en el recorrido por el Nasa ThulAlphasuyu y en el Encuentro Nacional de experiencias en torno al Buen vivir, círculos de palabra, elaboración de entrevistas abiertas, teniendo como eje la recopilación de narrativas de las y los actores de las comunidades resistentes.

El capítulo dos configura el mapa contextual de las comunidades resistentes, tomando como punto de partida el análisis de las relaciones de poder y captura de la vida presentes en cada uno de los territorios físicos y simbólicos, a partir de las narrativas de los miembros de las comunidades resistentes. Seguido a ello se presenta una caracterización de las organizaciones marco de esta investigación. Se realiza un acercamiento a los procesos de subjetivación capitalística que allí se desarrollan y por último se aborda el carácter rizomático de las experiencias biopedagógicas en las comunidades resistentes.

El capítulo tres se centra en la descripción de los trayectos subjetivos del deseo como expresión de líneas de fuga, desde las cuales configuran territorialidades emergentes. El deseo configura unos trayectos como entrecruzamientos individuales y colectivos, desde los cuales se configuran formas de percibir y ser en el mundo. En este sentido se ilustran las subjetividades disidentes como posibilidades de configuración de territorialidades emergentes que se traducen en otras formas de vivir de las comunidades resistentes.

Este ejercicio permitió la identificación de tres trayectos en los que discurre el deseo de las comunidades resistentes en el marco de los procesos biopedagógicos: expresión del deseo común, cuerpos y territorios vibrátiles y economía para la vida. En el cuarto capítulo denominado aportes de la biopedagogía a la construcción de paz, presenta en síntesis elementos orientadores de las biopedagogías en comunidades resistentes para la construcción de paz en Colombia.

Estos se plasman en cuatro aspectos: Lectura de la realidad social desde la vida, nuevas formas de relacionamiento desde lo común, relaciones con la tierra y cuerpo como territorios vivos. Por último, se presentan las conclusiones de la investigación como aporte a la indagación del campo biopedagógico en Colombia con miras a la construcción de paz.

Capítulo I.

Mapa conceptual como hoja de ruta



1.1 Biopedagogía.

La biopedagogía como paradigma emergente, aborda las dinámicas de la vida y los entramados socio culturales que en ella se desarrollan, las formas de sentir, significar y habitar en el mundo, como seres sociales que configuran prácticas de aprendizaje en el marco de los procesos autopoieticos de la vida cotidiana.

Esta perspectiva pedagógica toma elementos de la teoría sistémica y la complejidad, como: autopoiesis, incertidumbre e interrelación, para ubicar el aprendizaje como un proceso de auto construcción, resultado del encuentro con el otro, la capacidad de afectación y el reconocimiento de los saberes que atraviesan los territorios corporales, simbólicos, emocionales, espirituales, económicos, sociales, políticos y culturales. En este sentido (Gutiérrez, 2010) afirma que: “el proceso de vivir es un proceso de cognición y el conocer es uno de los elementos esenciales que hace posible la autoconstrucción de los seres vivos” (p.225).

Por tanto, la biopedagogía hace referencia a los procesos pedagógicos que afirman la vida desde el afecto, los cuerpos y el vínculo. Contrario al uso que hace Foucault de la anteposición de bio al término política para denotar la succión de la vida por parte de la política. En palabras de (Villareal, 2011).

La palabra biopedagogía se divide en dos partes: “bio” que etimológicamente remite a la palabra vida y “pedagogía” la cual delinea los procesos de aprendencia de la persona humana. Así, la biopedagogía implica educación para la vida, para el mejor vivir en todas sus facetas (al crear, al escuchar, al compartir, al sentir desde la plurisensorialidad, al disfrutar, al integrarnos con nuestro yo, al transformar nuestra conciencia y más) y espacios (individual, grupal, familiar, colectivo, sociedad y cultura). (p.2).

Esta, ubica la vida como centro del proceso de aprendizaje, resultado de las interrelaciones e interacciones que se establecen con el otro como seres autopoieticos; es decir auto organizados capaces de producirse a sí mismos mediante prácticas, usos y costumbres que se manifiestan según (Mena, 2010) por medio de:

Expresiones culturales, las leyendas, los cuentos, los cantos, las danzas, las formas arquitectónicas, las fiestas, las creencias religiosas, los ritos, las ceremonias y los cultos.

También por la relación estética con la naturaleza, por los espectáculos de masas, por el juego, por las obras de arte y literatura, por la poesía, la pintura, la escultura y la música. En fin, por la vida real de la poética, que es el amor por lo más amado (p.18).

De esta manera, la biopedagogía da emergencia a narrativas asociadas a la cooperación y la solidaridad, configurando significados y enunciaciones que irrumpen la lógica de las pedagogías hegemónicas, orientadas por el mercado y la transmisión de información. Para dar paso a procesos de des-subjetivación individuales y colectivos vinculados al deseo de configurar otros modos de vivir. En este sentido retomando a (Walsh, 2017) las pedagogías se postulan “como prácticas, como estrategias, como metodologías que se entretajan y que se construyen en la resistencia, como insurgencias político epistémicas” (p.60).

Por tanto, la biopedagogía se posiciona como una resistencia desde la vida, basada en la emergencia de prácticas cotidianas micro políticas, desde las cuales se componen trayectos subjetivos hacia la configuración de otros modos de vida.

1.2 Cartografía del deseo como enfoque metodológico.

Esta investigación de corte cualitativo, tuvo como base metodológica la cartografía del deseo, entendida como la construcción de mapas que permiten develar la configuración subjetiva a nivel individual y colectivo. “El mapa es abierto, conectable en todas sus dimensiones, desmontable,

alterable, susceptible de recibir constantemente modificaciones” (Deleuze & Guattari, 2010, pág. 18)

La tarea cartográfica, por tanto, tuvo como punto esencial, dar voz a la formación del deseo y por ende la producción de subjetividades en el campo social, a partir de la identificación de las estrategias de expresión, producción de afectos e intensidades de los discursos y prácticas cotidianas de cinco comunidades resistentes. Para ahondar en la creación de nuevos conocimientos colectivos.

Assim, a cartografia social aqui descrita liga-se aos campos de conhecimento das ciênciassociais e humanas e, mais que mapeamento físico, trata de movimentos, relações, jogos de poder, enfrentamentos entre forças, lutas, jogos de verdade, enunciações, modos de objetivação, de subjetivação, de estetização de si mesmo, práticas de resistência e de liberdade. Não se refere a método como proposição de regras, procedimentos ou protocolos de pesquisa, mas, sim, como estratégia de análise crítica e ação política, olhar crítico que acompanha e descreve relações, trajetórias, formações rizomáticas, a composição de dispositivos, apontando linhas de fuga, ruptura e resistência. Prado, Montalvo. (2018, 12 de junio)¹

¹Así, la cartografía social aquí descrita se une a los campos de conocimiento de las ciencias sociales y humanas y, más que el mapeo físico, trata de movimientos, relaciones, juegos de poder, enfrentamientos entre fuerzas, luchas, juegos de verdad, enunciaciões, modos de objetivación, de subjetivación, de estatización de sí mismo, prácticas de resistencia y de la libertad. No se refiere al método como proposición de reglas, procedimientos o protocolos de investigación, pero sí, como estrategia de análisis crítico y acción política, mirada crítica que acompaña y describe relaciones, trayectorias, formaciones rizomáticas, la composición de dispositivos, apuntando líneas de fuga, ruptura y resistencia.

En este sentido, se delineó un mapa conceptual, un mapa contextual, mapa experiencial o biopedagógico atravesado por el análisis desde una perspectiva rizomática, a partir de las líneas que le componen: línea molar, molecular y de fuga.

Este ejercicio estuvo atravesado por la incertidumbre, la afectividad y el devenir en comunidad de acuerdo a los movimientos que se presentaron a nivel contextual, siguiendo los elementos esenciales para el ejercicio cartográfico definidos por (Rolnik, 1989, p. 2) en el manual del cartógrafo: “Es muy sencillo lo *que él lleva en su bolso*: un criterio, un principio, una regla y un breve itinerario de preocupaciones”

El criterio de valoración cartográfico “hace referencia al grado de apertura que se permita el o la cartógrafa en cada momento”. Al respecto la investigación transitó por la aceptación y el reconocimiento de las diferentes expresiones sociales, sin pretensiones de construcción de verdades acerca de los procesos biopedagógicos, utilizando como técnicas de investigación la observación participante en el recorrido por el Nasa ThulAlphasuyu, Encuentro Nacional de Experiencias en torno al Buen vivir, círculos de palabra y la elaboración de entrevistas abiertas.

Las narrativas circundantes en estos espacios, permitieron el acercamiento a contextos y dinámicas de las experiencias de comunidades resistentes, como posibilidad para la significación y resignificación de lo acontecido. Posibilitando, la conexión de lógicas, tiempos y definición de trayectos del deseo. Parafraseando a Clandinin y Connelly, (2000) todos los elementos a saber: trama argumental, secuencia temporal, personajes y situación, son constitutivos de la narrativa.

Como ejercicio imprescindible en clave de construcción de paz, las narrativas permitieron visibilizar lo negado por tanto tiempo. No únicamente contar el sufrimiento de las comunidades, también los momentos de ensoñación, utopías, evolución de procesos profundos, informes del cuerpo, relatos de caminos vibrantes que se encuentran implícitos en los procesos biopedagógicos de las comunidades resistentes.

El principio del cartógrafo es extra moral ya que “se encuentra a la vida los canales de realización de la vida”. En este sentido la investigación fue movilizadora por la indagación de otras posibilidades de vida, definiendo mapas contextuales y conceptuales a partir de la revisión de fuentes secundarias, libros, investigaciones, páginas web que permitieron definir categorías clave para el análisis de conexiones, encuentros y desencuentros.

La Regla “es siempre en nombre de la vida y de su defensa que se inventan estrategias”.

La investigación tuvo de presente la vida y la indagación por las prácticas biopedagógicas que agencian nuevas formas de vivir. Se estableció el ejercicio de acciones respetuosas de la vida de las, los partícipes, la, el investigador y los procesos de las comunidades resistentes.

El itinerario de preocupaciones. La curiosidad investigativa se centró en la indagación por los aportes de los procesos biopedagógicos desarrollados por las comunidades resistentes para la construcción de paz en Colombia. En este sentido planteamos las siguientes preguntas ¿Cuáles son las bases conceptuales de la biopedagogía?; ¿Cuál es la configuración de los contextos en que se desarrollan los procesos biopedagógicos de las comunidades resistentes?; ¿Cómo se configuran las prácticas biopedagógicas en experiencias de resistencia micropolíticas?; ¿Cómo se trazan los trayectos subjetivos de las experiencias de resistencia a partir de sus prácticas biopedagógicas? ¿Cuáles son los aportes concretos de la biopedagogía a la construcción de paz en Colombia?

- Se realizó una revisión documental orientada a la indagación por las categorías centrales, referentes metodológicos y antecedentes en el abordaje biopedagógico.
- El encuentro por el Buen vivir tuvo como centro el diálogo de lo que se denominaron “experiencias vivas”, la pregunta central entonces giró en torno a cómo se constituían otros modos de vida a partir de las experiencias de resistencia en diversas zonas del país. Con el

fin de dar respuesta a los interrogantes de esta investigación, se realizó una observación participante, la cual tuvo como formato de registro relatorías, archivos visuales, grabaciones de la totalidad del evento.

- Las entrevistas realizadas, así como la participación en círculos de palabra tuvieron como preguntas orientadoras: ¿De cuál experiencia hace parte usted? ¿Qué procesos y prácticas desarrollan desde la experiencia de resistencia? ¿Cuál es el contexto en el que se desarrolla el proceso de resistencia en estos momentos? ¿Cómo cree usted que se relacionan los procesos y prácticas de resistencia con los procesos pedagógicos? ¿Cree usted que hay una pedagogía de la vida implícita en los procesos y prácticas de resistencia de los cuales hace parte?
- La observación participante se orientó a la identificación de: Prácticas biopedagógicas, puntos de encuentro, contexto, diálogo de saberes, actores y relaciones.

1.3 Rizoma.

Plantear la existencia de una pedagogía para y desde la vida en experiencias de resistencia, como agencia para la construcción de paz, y cartografiar dicho proceso implica posicionarse desde una perspectiva alternativa de apertura tal como la que ofrece el posestructuralismo. Esta, promueve el abordaje de las diferentes esferas que contienen la vida individual y colectiva de las comunidades resistentes a partir de sus historias, relaciones de poder, significantes y flujos del deseo.

El proceso cartográfico tiene como pilar el rizoma planteado por (Deleuze & Guattari, 2010), como metáfora para denotar un campo abierto compuesto por líneas que se encuentran con otras, configurando nuevos campos hacia la multiplicidad, distinto a la lógica del “árbol/raíz” cuyo sistema arborescente parte del tallo y sus bifurcaciones se establecen como repeticiones,

configurando relaciones jerárquicas y codificadas. Es decir, como un campo en el cual se produce la realidad social y por ende los procesos de subjetivación.

En el texto *Mil mesetas: esquizofrenia y capitalismo*, Deleuze & Guattari (2010) fundamentan la perspectiva rizomática desde los principios de: conexión y heterogeneidad; multiplicidad; ruptura de significante; cartografía y calcomanía así:

En primera medida se encuentra el principio de *conexión y heterogeneidad*, el cual plantea que cualquier punto en el rizoma puede y debe ser conexo a otro.

El segundo principio de *multiplicidad* alude a la trama en la cual no hay objeto ni sujeto, sino líneas que le componen, líneas de segmentariedad o estratificación, las cuales codifican y clasifican las diferentes esferas de la vida y líneas flexibles de desterritorialización o fuga ante los discursos y prácticas codificantes.

El principio *ruptura significativa* sugiere una ruptura de la línea segmentariedad, dando emergencia a la línea de fuga o desterritorialización.

El rizoma contiene una línea que segmentariza y codifica aquello que nos está significado, lo que subjetiva. La ruptura significativa hace referencia a la ruptura de esas construcciones referentes o hegemónicas desde las cuales se ha significado la vida.

El principio *Cartografía y calcomanía*, en el cual la cartografía se concibe como un mapa abierto conectable y modificable que expresa el deseo, mientras la calcomanía se configura como una imagen estática asemejada a una foto.

Este principio, evidencia cómo el rizoma escapa a la repetición "calcado", ya que sus múltiples entradas posibilitan la producción de conocimiento en el marco de la vida, como sistema abierto compuesto por diversas líneas.

A partir de estos principios (Deleuze &Gauttari, 2010) sugieren que la sociedad se encuentra compuestas por tres líneas que le atraviesan:

Líneas duras o de segmentariedad molar, en las cuales se ubica la imposición de una racionalidad fragmentaria e integración homogenizante en la organización la vida cotidiana, por medio de máquinas binarias de producción que castran el flujo del deseo y configuran subjetividades capitalísticas.

Líneas flexibles o segmentariedades flexibles, cuyas conexiones e intensidades en los flujos de deseos permiten el agenciamiento de nuevos campos de enunciación y prácticas en el marco de experiencias de resistencia.

Líneas de fuga, cuya interconexión de deseos singulares y colectivos da paso a otras formas de vida. Toda sociedad, pero también todo individuo están pues, atravesados por las dos segmentariedades a la vez una molar y una molecular. (pág. 218).

De esta manera, el rizoma se configura como punto de partida para el análisis de las prácticas biopedagógicas en comunidades resistentes, ya que permite comprender la interacción fuerzas, máquinas, conexiones, encuentros y composiciones, el flujo del deseo y como este constituye subjetividades disidentes.

1.4 Biopolítica, subjetividad y deseo.

La categoría biopolítica ocupa un papel fundamental en el desarrollo de este proceso investigativo, ya que permite comprender; por un lado, los procesos que capturan la potencia creadora de la vida y por otro, el rol de la biopedagogía en la configuración de nuevas subjetividades, "subjetividades disidentes"² en el marco de las comunidades resistentes.

La biopolítica denota el poder ejercido sobre la vida, expresado en primera medida por las sociedades de la soberanía, fundamentadas en el poder absoluto del soberano sobre el derecho de vida o muerte. El cual, posteriormente se centraría en la organización y administración de la vida,

²Término utilizado por Rolnik y Gauttari para definir creación de modos de conexión y de articulación rizomáticas, alternativos que se configuran a partir de los grupos minoritarios, como composiciones micropolíticas.

a partir de lo que Foucault denominó "tecnología de doble faz": anatomo- política" (poder centrado en el disciplinamiento del cuerpo) y "bio- política de la población" (poder centrado en la administración de los procesos biológicos y fenómenos sociales). Siendo estos, base para el desarrollo del capitalismo.

Este bio-poder fue, a no dudarlo, un elemento indispensable en el desarrollo del capitalismo; éste no pudo afirmarse sino al precio de la inserción controlada de los cuerpos en el aparato de producción y mediante un ajuste de los fenómenos de población a los procesos económicos (Foucault, 1991, pág. 85).

En este marco, la función de la educación se ha centrado en la producción y circulación de conocimiento acorde a los intereses hegemónicos. Esto, ha conllevado al menoscabo de saberes y conocimientos propios de las comunidades, la ruptura del tejido social a nivel físico, espiritual, político, económico y la cooptación por el mercado.

Tal como lo plantea (Agamben, 1998) la biopolítica tiene como base la politización de la "zoé", es decir, la "nuda vida" o la vida biológica, en la "bíos" la manera de vivir, la existencia política. En este proceso "el soberano" se presenta como dador de derechos estableciendo un marco jurídico que orienta el comportamiento de los ciudadanos, en la excepción; es decir en la exclusión o suspensión de la norma como acción legítima frente a la amenaza de la potencia de la vida.

De este modo el bio-poder implica la configuración de subjetividad entendida como producto socio cultural que instituye modos de ser, significar, relacionarse individual, y colectivamente y comprender el mundo. Es así, como la "cultura no es solo una transmisión de información cultural, una transmisión de sistemas de modelización, es también una manera que tienen las

elites capitalísticas de exponer lo que yo llamaría mercado general del poder” (Rolnik, 1989, pág. 133).

El modelo capitalista ha permeado el lenguaje, los medios de comunicación, las formas de relacionamiento a través de máquinas de control social como: la escuela, el ejército, la iglesia, la familia, desde las cuales se instauran “enunciaciones capitalísticas” que van en detrimento de la vida, castrando el deseo.

Sin embargo, ante tal panorama, se vislumbra la posibilidad de construir nuevas subjetividades denominadas por (Guattari & Rolnik, 2006) subjetividades disidentes, como expresiones del flujo de deseo. Es decir, de “todas las formas de voluntad de vivir, de crear, de amar; a la voluntad de inventar otra sociedad, otra percepción del mundo, otros sistemas de valores” (Guattari & Rolnik, 2006, p. 225). El deseo es por tanto el impulso que moviliza los cambios de la sociedad, es la afectación que desde las experiencias de la vida cotidiana se tiene sobre el otro u otra, es decir el ejercicio micro político.

Este proceso de reflexión de la realidad, ruptura de referentes instaurados, y flujo del deseo configuran la cartografía del deseo, como prácticas sociales que agencian otras formas de vida, “territorialidades emergentes”. En este sentido el deseo actúa como agencia que se traduce según (Deleuze & Guattari, 2010) en:

“aumento de dimensiones en una multiplicidad que cambia necesariamente de naturaleza a medida que aumenta sus conexiones [...] el cual pone en conexión ciertas multiplicidades pertenecientes a cada uno de esos órdenes” (pág. 263).

Es en la convergencia de diferentes deseos individuales y colectivos donde se configuran líneas de fuga tendientes a nuevas producciones de subjetividad y por ende de vida, como territorios existenciales desde los cuales la sociedad se enuncia de otras maneras, fuera del régimen codificador y significativo capitalístico.

1.5 Territorio y territorialidades emergentes.

El territorio se ha concebido como un espacio geográfico organizado a nivel político y administrativo, en torno al cual se configuran identidades específicas en relación a los diversos elementos que le componen. Este se ha organizado en torno a la administración de los recursos, la clasificación, uso de los suelos y distribución socioeconómica de la población. Planteándose, así, como un espacio que precede a las comunidades y sus dinámicas sociales.

Sin embargo, el territorio engloba una construcción sociocultural de mayor complejidad, que concibe los aspectos simbólicos, espirituales, los ejercicios de poder que le componen y las interrelaciones que allí se desarrollan. Siendo en estos donde se configuran diversas subjetividades individuales y colectivas que determinan las formas de ser, estar, habitar y significar el mundo, las cuales orientan comportamientos, enunciaciones, tiempos, espacios y relacionamientos sociales.

En palabras de (Gauttari&Rolnik, 2006), el territorio puede ser relativo a un espacio vivido, así como a un sistema percibido en cuyo seno un sujeto se siente «en su casa». Este es sinónimo de apropiación, de subjetivación encerrada en sí misma, puede desterritorializarse, abrirse y emprender líneas de fuga e incluso desmoronarse y destruirse. La desterritorialización consistirá en un intento de recomposición de un territorio empeñado en un proceso de reterritorialización. (pág. 372).

Esta definición ubica el territorio como espacio de encuentros, desencuentros, discursos, conexiones, enunciaciones y líneas de fuga, cuyas dinámicas remiten a procesos de desterritorialización y reterritorialización o configuración de territorialidades emergentes. (Herner, 2009) Señala que los agenciamientos pueden ser de dos tipos el agenciamiento

maquínico de los cuerpos (o de deseo) y los agenciamientos colectivos de enunciación definiéndolos así:

Los agenciamientos maquínicos de los cuerpos son las máquinas sociales, las relaciones entre los cuerpos, cuerpos animales, cuerpos cósmicos. Estos agenciamientos conducen a un estado de mezcla entre los cuerpos en una sociedad. Los agenciamientos colectivos de enunciación remiten a los enunciados, a un “régimen de signos, a una máquina de expresión cuyas variables determinan el uso de los elementos de la lengua”. Su producción solo puede efectiva en el propio socius, ya que hacen referencia a un régimen de signos compartidos, un lenguaje, a un estado de palabras y símbolos. (p.166).

Por tanto, el territorio genera agenciamientos de un tipo u otro a través de la subjetivación capitalista, desde la cual se ha configurado la concepción de territorio, como espacio geográfico cristalizado e inmóvil. Siendo este el marco para la organización de la vida, a nivel social, económico, político, espiritual. Por el contrario, desde la producción de subjetividades disidentes, se da apertura nuevas relaciones sociales, modos de estar, ser y habitar el mundo, desde el territorio como espacio abierto de interrelaciones.

Es decir, la emergencia de territorios móviles “territorialidades emergentes” como muestra de la ruptura con los procesos hegemónicos de configuración de territorio y subjetividad, en tanto atraviesan las relaciones sociales, los cuerpos y construcciones simbólicas generando un movimiento como línea de fuga hacia nuevos territorios existenciales.

1.6 Comunidades resistentes y micropolítica.

La noción de comunidad, ha sido objeto de estudio por parte de diferentes disciplinas de las ciencias sociales. Aunque esta investigación no tiene como intención inmiscuirnos en esta discusión, es ineludible plantear la perspectiva desde la cual concebimos las “comunidades resistentes”.

Optamos por este término para denotar la importancia de la interdependencia y el carácter autopoieticos, organizativo, cooperativo e interrelacional que implica la convivencia de los seres vivos en general. En este sentido retomamos la perspectiva de (Ander Egg, 2003) quien plantea la comunidad como:

Una agrupación o conjunto de personas que habitan un espacio geográfico delimitado y delimitable, cuyos miembros tienen conciencia de pertenencia o identificación con algún símbolo local y que interaccionan entre sí más intensamente que en otro contexto, operando en redes de comunicación, intereses y apoyo mutuo, con el propósito de alcanzar determinados objetivos, satisfacer necesidades, resolver problemas o desempeñar funciones sociales relevantes a nivel local (2003, pp. 33-34).

Las comunidades resistentes son espacios de interrelación abiertos, que incluyen a todos los seres vivos que se interrelacionan en el espacio vital. En estas sus miembros desarrollan prácticas de afirmación de la vida que se deslindan de la lógica capitalista que amenaza la vida física y simbólica, individual y colectiva. Por tanto, la vida juega un papel fundamental como flujo inmanente que no depende de un objeto ni es sujeto, sino como un campo atravesado por las singularidades y acontecimientos a partir de los cuales deviene vida, configurándose como potencia para resistir la codificación del sistema hegemónico. Como lo expresa (Useche, 2010):

La resistencia es anterior; siempre es primera, porque la resistencia es un impulso vital y como tal está ligada profundamente a todos los procesos productores de la vida. De ahí que, a pesar de la precariedad de las condiciones en las cuales se desenvuelve el diario vivir, muchos segmentos de la sociedad mantengan la defensa de sus territorios existenciales y labren caminos para construir la autonomía de las colectividades (p.70)

La vida cotidiana de las comunidades resistentes se desarrolla en medio de relaciones de poder que pretenden capturar la vida, castrando el flujo de sus deseos singulares y colectivos. Pese a ello su accionar no se constituye desde el elemento de confrontación, sino de afirmación de la vida y la construcción de otros modos de vivir, configurando lo que (Zibechi&Hardt, 2013)

denominan sociedad otra, "Esta sociedad otra tiene modos y formas de organizarse, tiene su propia justicia, sus formas de producción y toda una organización para tomar decisiones, que se desenvuelve de manera paralela o al margen de la sociedad establecida" (p.39).

Por tanto, la resistencia es al mismo tiempo agencia de otras formas de vida, modos de referencia y acciones cotidianas, de referentes alternativos, múltiples desde los cuales se reinventan nuevas realidades. Esta perspectiva convoca elementos históricos, culturales y experiencias del pasado para interpretar y resignificar el presente y dar paso a la construcción de nuevos planos existenciales, como fuga a los centros de poder impuestos por el capitalismo, desde los cuales se ha interpretado y subjetivado la vida.

Las comunidades resistentes poseen un acervo de saberes expresados en los sistemas de siembra, medicina tradicional, economía local, organización, relaciones telúricas teniendo como base la defensa de los bienes comunes, bienes físicos, simbólicos y culturales que son fundamentales para la preservación de su vida en colectivo, la defensa de los bienes ambientales, culturales, saberes ancestrales.

1.7 Construcción de paz.

Identificar los aportes de las biopedagogías en comunidades resistentes como herramienta en la construcción de paz, demandó, por un lado, el abordaje de las diferentes comunidades resistentes a partir de la cartografía de deseos, encontrando las zonas de intensidad como esbozo de las características del ejercicio biopedagógico y por otro lado, el abordaje de las categorías de paz, conflicto y construcción de paz con el fin de delimitar dichos aportes.

La paz es una palabra polisémica, determinada por los diferentes contextos históricos, correlación de fuerzas y la imperiosa necesidad de evitar las guerras, que han atravesado los

procesos pedagógicos y por tanto la vida cotidiana, enunciaciones colectivas y procesos de subjetividad de las comunidades a nivel mundial.

“la paz no ha sido solamente una construcción teórica, intelectual, más bien todo lo contrario ha sido una expresión de valor, de un presupuesto ético necesario para guiar las sociedades, por ello ha estado presente en los discursos morales, religiosos y filosóficos” (Muñoz, 2000, pág. 3).

Su desarrollo teórico en el marco de las investigaciones para la paz se encuentra caracterizado por el despliegue de cinco fases propuestas por (Herrero, 2012) las cuales se retoman como insumo para plasmar las perspectivas históricas y debates fundamentales que respecto a la paz se han desarrollado.

La primera etapa (1930-1959) tiene como punto de partida la reflexión frente a los estragos de la primera y segunda guerra mundial y con ello la necesidad de dar explicación a este fenómeno, por medio de estudios científicos centrados en el análisis del comportamiento humano y las dinámicas de la violencia en aras de prevenir la guerra.

Desde esta perspectiva se planteó la denominada paz negativa, ya que parte de denominar la paz como la ausencia de violencia o situación de no guerra. Según (Herrero, 2012, pág. 112) durante esta etapa “el conflicto también se entiende como algo negativo que hay que superar. De ahí que la terminología resolución de conflictos que supone que haya que resolverlos a toda costa, sin importar los medios que se utilicen para ello”.

En la segunda etapa (1959-1980) se puede ubicar el giro epistemológico planteado desde la investigación para la paz, en cabeza de Johan Galtung, quien desarrolló el concepto de paz positiva para denotar una paz basada en la justicia, los valores, y la satisfacción de necesidades. Por tanto, la paz debe comprenderse como un objetivo inacabado o proceso y al mismo tiempo como las acciones que contribuyen a su ejercicio en el día a día es decir un acontecimiento

finalmente como una constante que permanece a lo largo del tiempo, de esta manera se podría hablar de una paz eficaz (Galtung. 2003).

En esta dirección plantea una clasificación de violencias que permiten develar su relación con la injusticia social, la pobreza y el desempleo.

Un conflicto (crisis y oportunidad) puede desarrollar una meta conflicto, es decir, una agudización negativa de la crisis que llamamos violencia y que puede ser de carácter planificado o espontáneo, visible o invisible, presente o futuro. Para Galtung la violencia tiene una triple dimensión: Directa, Estructural y Cultural. Operando con estas tres dimensiones, se llama violencia a la «afrenta evitable a las necesidades humanas (Calderón, 2009, pág. 76).

Durante esta etapa, los estudios se centraron en la generación de acciones que permitiesen la configuración de paz desde la garantía de necesidades y las reflexiones críticas en torno al modelo de desarrollo, el sistema económico, político y su responsabilidad en la violación de derechos humanos.

En la tercera etapa (1980-1990) se desarrollaron propuestas pacíficas planteadas por parte de los movimientos sociales, campañas por la paz y visibilización de las condiciones en países con alta vulnerabilidad social y conflictos armados. En este periodo el término de paz se encontró relacionado directamente con las acciones pacíficas, centrando su análisis más en la búsqueda de soluciones que en el análisis de las estructuras. Es allí cuando emerge la propuesta de paz imperfecta realizada por Muñoz.

La cuarta etapa (1990-2001) despliega una nueva cultura de paz y nuevas formas de hacer las paces, ello implicó una nueva concepción del conflicto, se aborda la construcción de paces. Por tanto, el centro en esta etapa se encuentra en los cambios culturales para la configuración de convivencia.

La quinta etapa (2001 en adelante.) se enmarca en los acontecimientos que tuvieron lugar el día 11 de septiembre en los cuales se realizó un ataque a las torres gemelas en la ciudad de Nueva

York. Ello llevó a la promoción de la educación para la paz en diferentes esferas. También a la justificación de discursos bélicos, la estigmatización de ciertos grupos sociales debido a su procedencia y una dicotomía en aras de la garantía de libertad y seguridad.

De esta manera el concepto de paz imperfecta emerge como un planteamiento que se ubica entre la paz negativa y la paz positiva, la crítica frente a la primera postura radica en el interés por centrar el análisis en el conflicto y la guerra; mientras la crítica a la segunda postura radica principalmente en el carácter utópico y el planteamiento de la paz como algo perfecto, puesto que, Muñoz vendría a plantear que la paz es imperfecta, inacabada y posible, como múltiples paces.

Ante todo, la paz es un derecho de los pueblos y los ciudadanos a vivir de otras maneras, en concordancia con sus postulados ético, políticos. En este sentido, la paz no hace referencia solo a la ausencia de acciones bélicas, sino a la posibilidad de configurar nuevas realidades, en las cuales el conflicto se posicione como aspecto del cual emergen nuevas alternativas desde y para las comunidades. De esta manera, la paz hace referencia a los procesos de construcción de nuevas formas de convivir en comunidad de acuerdo a puntos de encuentro que permitan el desarrollo de los deseos comunes, en pro del consenso de convivencia y resistencia desde y para la vida.

1.8 Recorriendo la categoría biopedagogía.

Rastrear el origen de la biopedagogía implicó aproximarse a las categorías que le subyacen y los procesos de aprendizaje que discurren en la vida cotidiana, los cuales han abordado autores como Maturana & Varela y Hugo Assman desde la perspectiva de la complejidad.

Maturana & Varela plantean el conocimiento en torno a la categoría de autopoiesis como una red de relaciones y producciones de conocimiento en el devenir histórico de los seres vivos y su historia personal, biológica y social. De esta manera "todo hacer es conocer [...] por tanto se debe

entender el conocer como acción electiva, acción que permita a un ser vivo continuar su existencia en un medio determinado” (Maturana & Varela, 1995, pág. 15).

En esta misma línea, Hugo Assman plantea los procesos vitales como procesos de producción de conocimiento que atraviesan la corporalidad en términos de las modificaciones en el sistema nervioso en el marco de la evolución y la supervivencia de las organizaciones, “el conocimiento no es preexistente, por el contrario, es algo que se construye a través de los ciclos de percepciones, acciones individuales o sociales” (Assman, 2002, pág. 28).

Uno de los elementos más importantes que introduce Assman es la ineludible relación del conocimiento con el placer, la cual plantea como fundamental en términos de las afectaciones emocionales y sensoriales que desembocan en procesos vitales, aprendientes y cognitivos.

Al respecto se han realizado una serie de investigaciones tendientes a visibilizar los procesos biopedagógicos desde experiencias concretas, las cuales permiten reconocer las características de los procesos aprendientes. Entre ellas se encuentra la investigación “Pedagogía para la vida” realizada por el Instituto de Investigación en Educación (INIE), de la Universidad de Costa Rica, la cual documentó procesos biopedagógicos con grupos de mujeres.

Esta, plantea una pedagogía para la vida a partir del reconocimiento de la complejidad de los procesos vinculados con las telarañas de vida; es decir, las interrelaciones allí establecidas y la importancia de la incertidumbre para su comprensión. Ubicando como aspecto central la transformación individual y colectiva de la conciencia por medio de la comunicación dialógica, como vía para comprender y transformar los modelos mentales establecidos; la convivencia como reconocimiento y por último la ética del cuidado, frente a la cual retoman a (Boff, 1999) quien plantea:

Surge de la transformación de la moral o sistema cerrado de valores vigentes y de comportamientos tradicionales, ya que la ética “abre ese arraigo. Está atenta a los cambios

históricos, a las mentalidades y a las sensibilidades cambiantes. Ella impone exigencias a fin de tornar la morada humana más honesta y saludable. Citado por (Villareal, 2011, pág. 11).

En este mismo sentido, el trabajo realizado por (Díaz-Soucy, 2011) *Convivencias y aprendizajes feministas sobre la vida*; brinda una perspectiva de la pedagogía como mediadora en la vida a partir del ejercicio de autoconciencia y reconocimiento de lo que son las, los otros, el rol que ejercen socialmente y sus experiencias de vida. Desde allí evidencian como en convivencia con otras mujeres, el reconocimiento y la experiencia cultural de ser mujer se despliega un proceso de deconstrucción, de prácticas cotidianas mecanicistas, patriarcales y anti ecológicas.

Este trabajo aporta los siguientes aprendizajes feministas a la biopedagogía: I) La importancia de la incertidumbre como puerta para el desarrollo de un proceso reflexivo que conlleve a nuevas construcciones de sentido desde la subjetividad propia y la intersubjetividad; II) El ejercicio del poder desde el saber por parte de las mujeres como desarrollo desde la libertad; III) La estética en función del aprendizaje en tanto expresión del afecto, la pasión y otras temporalidades; IV) La integralidad de saberes por medio de la re significación de las relaciones con el universo, la naturaleza, las relaciones sociales y la espiritualidad; V) El lenguaje, las emociones, el amor y la sensibilidad como fundamento de lo social.

En Colombia se identificó la sistematización de experiencias biopedagógicas, en torno a la estrategia educativa del Programa Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, la cual tuvo como insumo la experiencia de las Escuelas Básicas Integrales para el Desarrollo Sostenible y las Escuelas de Desarrollo Humano Campesino presentes en los municipios del Magdalena Medio.

Estas sistematizaciones plantean la biopedagogía como un ejercicio de reflexión y acción desde la cotidianidad en aras de la construcción conjunta de paz, tomando como punto de partida el territorio como un sistema viviente y dinámico en el cual el diálogo de saberes se constituye como camino de aprendizaje. Desde allí define biopedagogía como

un proceso en el que los seres humanos podamos transformarnos a partir de procesos de consciencia, entendiendo por consciencia también el inconsciente personal y colectivo que se construye en la vida, en los contextos que den la posibilidad de construir el mundo con el que soñamos. Dicho de otra manera, la biopedagogía es “aprender viviendo y vivir aprendiendo con el fin de recrear la vida en todas sus dimensiones” (Patarroyo, Guerrero, Rincón, & Vargas, 2005, pág. 3)

La propuesta gira en torno a la configuración de un nuevo paradigma para la vida, el cual permita el desplazamiento del conocimiento basado en el cuidado y la sostenibilidad de la vida, teniendo como eje central el territorio concebido como espacio vital de aprendizaje como posibilidad para mejorar las condiciones de vida de la sociedad. Para ello proponen los siguientes puntos:

1. Generar procesos de transformación que permitan una comprensión diferente de lo real, retomando la categoría de autopoiesis, la ecología, la estética, la espiritualidad, la trascendencia y la relación con la madre tierra.
2. Profundizar en el sentido de la vida partiendo de la pregunta por la vida misma, por la existencia y su relación con los diferentes seres con el fin de generar un diálogo de saberes.
3. Promover el crecimiento del ser humano para re humanizar la acción a través de la consciencia individual y colectiva y el servicio por el otro.
4. Reconocer al otro como legítimo desde las relaciones que se establecen. (Patarroyo, Guerrero, Rincón, & Vargas, 2005).

Así mismo, proponen como principios del **diálogo de seres**: *Recursividad* como comprensión de las causas y consecuencias desde las interacciones, evitando realizar interpretaciones desde los extremos; *Emergencia* partiendo del reconocimiento holístico en el cual no se puede reducir el todo a la parte ni la parte al todo, puesto que es un vaivén continuo e incesante entre el todo y sus partes; *Autoeco - organización* cuyo planteamiento se basa en que el fenómeno autónomo-auto determinado debe ser considerado en relación con “su” entorno o ecosistema con el fin de dar explicaciones que permitan integrar las dinámicas internas y externas. (Patarroyo, Guerrero, Rincón, & Vargas, 2005)

Capítulo II.

Trazando el mapa contextual de las comunidades resistentes desde y para la vida.



2.1 Configuración contextual de las comunidades resistentes

A continuación, se brinda la descripción de cada una de las organizaciones participes de la investigación; por otro lado, la contextualización general partiendo de la identificación de dispositivos de control ejercidos por los centros de poder sobre las comunidades resistentes y las conexiones entre los procesos de subjetivación capitalista.

En aras de la consecuencia con la multiplicidad que denota la biopedagogía, las comunidades resistentes participes de este ejercicio investigativo presentan características diversas, en origen, composición y prácticas sociales. Los procesos de aprendizaje social se encuentran atravesados por las condiciones del ambiente; es decir el contexto social y la correlación de fuerzas que se constituyen en diferentes modos de vivir.

2.1.1 Descripción de las comunidades resistentes.

Asociación Cabildos Indígenas del Norte del Cauca Nasa, resguardo de Tacueyó. Con la promulgación de la constitución de 1991 la cual reconoció al Estado colombiano como pluriétnico y multicultural se impulsó el fortalecimiento y creación de organizaciones indígenas en el país, en aras de generar espacios de interlocución frente a las condiciones de vida y ejercicio de derechos de las comunidades indígenas.

En este sentido en 1994 se conformó la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca Nasa ACIN – NASA, como posibilidad para la unificación de las comunidades de resguardos indígenas presentes en el departamento del Cauca; con el fin de afrontar como un solo pueblo los procesos de presión ejercidos por actores armados en sus territorios ancestrales, generar una interlocución en la construcción de política pública para las comunidades indígenas y orientar acciones de defensa de la identidad y la memoria del territorio denominado ÇxhabWalaKiwe se encuentra ubicado en el norte del departamento del Cauca, en inmediaciones

de la zona plana y la estribación occidental de la Cordillera Central de Colombia, de acuerdo al censo indígena este territorio está conformado por aproximadamente 94 mil habitantes pertenecientes al Pueblo Nasa, cuya lengua materna es el Nasa Yuwe.

Esta comunidad se ha caracterizado por ejercer históricamente acciones de resistencia, desde los tiempos de la hegemonía española hasta el día de hoy. Ha tenido que afrontar un contexto marcado por el conflicto armado, los cultivos ilícitos y las dinámicas mercantiles, las cuales han amenazado su existencia física y simbólica.

Panorama frente al cual se evidenciaron dos aspectos principales, en los cuales el cabildo ha centrado su resistencia; por un lado, en la generación de una economía que permita dialogar con el sistema económico imperante, sin ingresar a las lógicas del mercado y por otro lado la conservación de su entramado cultural, ancestral.

Cooperativa Economías Sociales del Común. Se constituyó en el año 2017, mediante el decreto 899 “Por el cual se establecen medidas e instrumentos para la reincorporación económica y social, colectiva e individual de los integrantes de las FARC-EP, conforme al Acuerdo Final, suscrito entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP el 24 de noviembre de 2016. Se planteó como el espacio para la administración de los recursos de apoyo a proyectos productivos de los y las excombatientes en proceso de reincorporación; inició con la participación de 39 excombatientes, quienes realizaron el curso de cooperativismo como parte de los requisitos indispensables para el fomento y constitución de este tipo de organizaciones.

Se encuentra integrada por 51 cooperativas locales las cuales fueron creadas en el marco de las Zonas Veredales Transitorias de Normalización en los departamentos de Guajira, Cesar, Antioquia, Atlántico, Tolima, Cauca, Nariño, Meta, Guaviare, Arauca, Santander, Putumayo, y

Caquetá, desde las cuales se proyecta la implementación de 108 proyectos productivos colectivos.

Su propósito principal es contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de excombatientes desde un enfoque territorial y aportar al proceso de retorno a la vida civil mediante el fomento de la economía solidaria. En palabras de su representante legal [...] “ECOMUN se plantea como una organización de economía solidaria de carácter nacional que se basa en la participación de todos y todas las integrantes de la familia fariana, atendiendo a sus particularidades físicas y sociológicas. Se rige por los principios de la democracia interna y la dirección colectiva, que garantizan la buena administración y el ejercicio pleno de deberes y derechos de sus asociados y asociadas.” (Rafael Malagón, comunicación personal, 12 de noviembre de 2017).

Uno de los mayores desafíos del proceso de Paz, es la adecuada implementación del proceso de reincorporación de las y los excombatientes; lo cual exige por un lado brindar oportunidades reales y estables para la inserción económica; por otro lado, las acciones de reconciliación y convivencia cotidianas. Esta cooperativa se enfoca directamente sobre el primer desafío señalado.

“ECOMUN trabaja por la conservación, reencuentro, integración y reconciliación de la gran familia colombiana, con el fin de desarrollar un proyecto de carácter estratégico que resuelva las necesidades y aspiraciones políticas, culturales, sociales y económicas, de los asociados y asociadas y del entorno donde desarrolla sus actividades [...] ECOMUN propende por la equidad de género y una participación activa y justa de las mujeres, los pueblos indígenas y afro descendientes, en el marco de las particularidades de cada uno de los territorios, en el propósito de integrar las comunidades y construir una economía alternativa que supere las formas establecidas por el capital y contribuya a resolver las necesidades básicas insatisfechas, promoviendo el buen vivir¹ de todos y todas. ” (Rafael Malagón, comunicación personal, 12 de noviembre de 2017).

La organización apuesta por un modelo de vinculaciones constructivas entre mercado sociedad y estado en aras de la diversificación de modelos productivos, reivindicación de los saberes

ancestrales, reorientación de los sistemas de extensión, ejecución agropecuaria, derechos de la naturaleza y soberanía alimentaria.

Red de semillas libres de Colombia (RSL). Es un espacio de confluencia entre diferentes colectivos, organizaciones comunitarias, campesinas y productores en todo el territorio nacional creado en el año 2002, con el fin de trabajar en torno a la seguridad alimentaria y la conservación de semillas nativas ante la amenaza de las empresas transnacionales que buscan la implementación de políticas privatizadoras del uso de semillas certificadas en Colombia. Las y los miembros de esta organización realizan las acciones de manera voluntaria, en procura del bien común de productores y cuidadores de semillas.

Dentro de sus principales objetivos plantean la promoción de iniciativas de recuperación, articulación de iniciativas de defensa, difusión de información; generación de alternativas de control local; incidencia en políticas públicas; aporte a la construcción de la soberanía, autonomía alimentaria; promoción de planes de mitigación frente a los impactos generados por los cultivos transgénicos sobre las semillas criollas.

Para la consecución de estos orienta sus acciones bajo tres ejes: I) Conservación, recuperación y formación en el manejo de las semillas criollas; II) Incidencia sobre políticas y leyes de semillas (acciones judiciales); III) Estrategias y acciones de comunicación de la RSL de Colombia. Estas se despliegan por medio de cinco nodos regionales: **Región Caribe**, constituida por los departamentos del norte de Colombia Guajira, Bolívar, Atlántico Sucre, y Córdoba, norte de Santander, Chocó; **Región Cafetera** constituida por los departamentos del eje cafetero, Antioquia, Risaralda, Caldas y Quindío; **Región Centro** constituida por los departamentos del centro del país, Cundinamarca, Boyacá, Meta , Tolima, Casanare y Vichada; **Región**

Suroccidente constituida por los departamentos de la costa pacífica y sur de Colombia, Valle del Cauca, Cauca, Nariño , Putumayo, Huila; **Región Sur**: Guaviare, Vaupés, Amazonas y Caquetá.

De esta manera la red procura porque el fomento de su trabajo sea de carácter independiente y vinculante desde los deseos de las comunidades con quienes trabajan, mediante la acción colectiva, manteniendo la independencia económica de quienes participan en los ejercicios de promoción y participación en la red.

Nasa ThulAphasuyu. Espacio de siembra ancestral Nasa ubicado en la zona limítrofe entre los departamentos de Cauca y Nariño, busca preservar los procesos de su comunidad frente a la arremetida de los paramilitares durante la década del 2000 en la región. Este espacio se posiciona como un aula viva en el cual convergen jóvenes de diferentes universidades interesados en la siembra desde la ancestralidad.

La importancia del alimento a nivel físico, simbólico, cultural y espiritual juega un papel fundamental como parte de la sabiduría de la naturaleza; por tanto, cuidar y preservar el cuidado de las semillas hace parte del trabajo de comunión con la naturaleza y a su vez un alimento para el alma de quienes asisten al ejercicio de memoria y construcción que parte desde el convite y el apoyo de la comunidad.

Kilombo Niara Sharay de Bosa. El kilombo es un espacio para el ejercicio de los saberes de la medicina y cosmovisión ancestral de las comunidades afro descendientes y negras. En Bogotá nacen a partir de la apuesta de la red AMDAE Asociación Mutua para el Desarrollo Integral y el Empresarismo en apoyo de la Secretaría de Salud del Distrito, en el marco del proyecto “Territorios saludables” como una apuesta de medicina intercultural.

Parte de esta apuesta es el Kilombo Niara Sharay ubicado en la localidad de Bosa, el cual desarrolla procesos de construcción de memoria a partir de herramientas como los costureros de

la memoria, desde los cuales se promueven espacios para la elaboración de duelo a personas víctimas y afectadas por el conflicto. Allí, realizan pasantías a estudiantes de diferentes disciplinas de conocimiento de universidades públicas y privadas quienes aprenden acerca de la medicina ancestral afro y aportan al abordaje de la comunidad víctima residente en la localidad.

Mediante Sobijos (masajes con plantas) y la ayuda de los orishas (espíritus guías del saber y conocimiento afro) encargados de la salud y el bienestar de las personas, se desarrollan rituales como parte de procesos de sanación física y espiritual. De esta manera se constituye en un territorio de saberes ancestrales que parten de una relación del ser humano con los elementales; agua, tierra, sol y aire necesarios para la sustentación de la vida.

Sembrar plantas medicinales específicas y reconocer el lugar y el momento donde deben ser sembradas es fundamental para poder tratar una enfermedad específica, además saber recogerlas también es algo fundamental para que la planta sirva para lo que se está buscando, esto no es solo ir a la plaza y comprar unas matas y ya, esto es algo más que va en el conocimiento de nuestros abuelos y Orishas quienes nos guían para el trabajo que debemos realizar (Marta Rentería, comunicación personal, 10 de noviembre de 2017).

Por tanto, el kilombo un espacio de identidad y aporte al ejercicio de la reconciliación entre civiles y actores armados, comunidades víctimas del conflicto y comunidades receptoras o como dirá la abuela Marta “los afros y los mestizos y mestizas.

2.2 Procesos de subjetivación capitalística

El devenir cotidiano de las comunidades resistentes, se desarrolla en el marco de la correlación de fuerzas sociales: por un lado, aquellas que toman la vida como resistencia y por otro lado las que le capturan transmutando y consolidando el capitalismo por medio de máquinas de poder que suprimen la vitalidad, el deseo y la potencia creadora.

Como lo menciona (Lazzarato, 2006) “La filosofía de la diferencia y del acontecimiento muestran que el nacimiento del capitalismo es ante todo una lucha contra la infinitud de mundos posibles que lo preceden y lo desbordan” (p.176). Es decir, la lucha contra la multiplicidad y la dinámica rizomática de la vida.

El capitalismo ejerce poder sobre las diferentes esferas de la vida individual y comunitaria a partir de discursos de negación del deseo y cooptación de las resistencias. De esta manera como lo plantea (Hard&Negri, 2004, p. 128) “las formas contemporáneas de producción que llamaremos producción bio política, no se limitan a los fenómenos económicos, sino que tienden a abarcar con todos los aspectos de la vida social, incluidos la comunicación el conocimiento y los afectos”.

En el marco de esta lucha, la pedagogía ha sido objeto de subjetivación capitalista en tanto el aprendizaje se ha deslindado de los procesos vitales y los saberes tradicionales generando rupturas en el tejido comunitario, en la concepción y relacionamiento a nivel físico con los bienes naturales, con los elementos simbólicos, tradiciones, ritos, mitos, creencias, expresiones artísticas y con las formas tradicionales de economía. Inscribiéndola en la línea molar de producción y reproducción de conocimiento al servicio del capital. Ejemplo de ello es la situación que se evidencia desde la red libre semillas:

“a la gente le da pereza la producción de semillas porque es el enfoque que se le da desde la academia de decirle para qué lo hace si nosotros lo hacemos por usted, tome pruébela y la gente lo prueba y la siguiente vez es que yo quiero sembrar, ¡ay! qué pena, pero es que ahora si vale plata..¡ah! pero no tengo... tranquilo yo le presto... entonces fondos de crédito, la caja agraria, el banco agrario y empiezan a caer en un espiral de cosas que los enajena del territorio porque ya deja de ser algo natural de producir la comida para su entorno, para su territorio por perseguir un fin de lucro, un fin económico y entran en un espiral en que muchas

veces producen a pérdida y se terminan saliendo del campo” (Jair Naranjo, comunicación personal, 12 de noviembre de 2017).

Este relato evidencia la negación de saberes propios y las prácticas pedagógicas implícitas, dando prelación a mecanismos tecnológicos que deslindan el proceso de aprendizaje de las relaciones físicas, espirituales y económicas tejidas ancestralmente entre el hombre y la tierra como lo son: conservación de semillas, la seguridad y soberanía alimentaria, así como el trabajo en comunidad. De esta manera se impone el conocimiento científico y academicista a la construcción de saberes y conocimientos que tienen como fundamento la experiencia vital y las tradiciones de las comunidades que les han permitido la pervivencia en los diferentes territorios.

La educación formal como institución de la modernidad enmarca los procesos de aprendizaje en la garantía del derecho a una educación igualitaria basada en estándares globales que orientan el conocimiento de acuerdo a las lógicas del sistema capitalista, las cuales no responden a las condiciones, necesidades y deseos de las comunidades.

La lucha de pueblos indígenas y afro descendientes devino en el reconocimiento del Estado Colombiano como pluriétnico y multicultural por medio de la constitución de 1991, brindando herramientas para la garantía de sus derechos, en calidad de comunidades minoritarias. Dicha “garantía” del derecho a la educación parte de las características de los grupos sociales “excluyendo” a quienes no se encuentran en los cánones de “normalidad” para brindarles una supuesta autonomía, la cual pueden ejercer sin salirse de los márgenes de la lógica del sistema.

Muestra de ello es que las comunidades han avanzado en el establecimiento de sistemas educativos “autónomos” por medio de la educación propia. Sin embargo, estos se debaten constantemente entre las demandas de la institucionalidad desde la cual se da legalidad a los procesos formativos y las prácticas pedagógicas legítimas desarrolladas en el marco de los

procesos vitales comunitarios, las cuales no responden a los estándares internacionales de la educación hegemónica. Así relata este proceso Libia.

Cuando nosotros vemos que la educación que nos dan es una geografía una historia que nos presentan que Simón Bolívar fue el que nos libertó, que Camilo Torres, que Santander un poco de señores que no han tenido nada que ver en nuestro proceso real de historia, porque nuestra historia, la historia del indio es la historia de la cacica Gaitana, la historia de Juan Tama, la historia de caciques y líderes nuestros que dieron su vida defendiendo a las comunidades y defendiendo el territorio. (Libia Sandoval, comunicación personal, 12 de noviembre de 2017).

Podemos evidenciar la manera en que las prácticas pedagógicas comunitarias como relatos de una historia viva, han sido negadas bajo el manto de la garantía de derechos, que limita su ejercicio al marco de la educación formal y a los estándares definidos desde los postulados de la validez científica y verdad universal negando otras formas de aprendizaje, otras pedagogías ligadas a la vida, el afecto y la espiritualidad como se plasma en el relato de Juana:

Si no es lineal no está bien hecho [...] por ejemplo que tengas cacao a 7 metros el técnico dice “está perdiendo plata bruta” pero no se da cuenta que al lado del cacao está saliendo la caña de azúcar, la enredadera. Hay algo más allá de ese discurso, es la cosmovisión que allí se mueve, la espiritualidad, la relación con las lluvias, el sol, la luna, con los seres que vemos y no vemos. (Juana Moya, comunicación personal, 27 de septiembre de 2017).

Es así como el capitalismo al concebir el deseo como un obstáculo para su expansión, genera cortes en el flujo del este disminuyendo la potencia de las comunidades resistentes para configurar nuevas realidades sociales basadas en prácticas cotidianas que afirman la vida y dan paso a nuevos planos existenciales como enunciaciones colectivas y solidarias desde el encuentro de múltiples singularidades. En palabras de (Deleuze & Guattari, 1985):

Si el deseo es reprimido se debe a que toda posición de deseo, por pequeña que sea, tiene motivos para poner en cuestión el orden establecido de una sociedad: no es que el deseo sea asocial, sino al contrario. Es perturbador: no hay máquina deseante que pueda establecerse

sin hacer saltar sectores sociales enteros. Piensen lo que piensen algunos revolucionarios, el deseo en su esencia es revolucionario —el deseo, ¡no la fiesta! — y ninguna sociedad puede soportar una posición de deseo verdadero sin que sus estructuras de explotación, avasallamiento y jerarquía no se vean comprometidas. p.121

Así mismo se presentan los procesos de cooptación desde la interpretación occidental de las prácticas ancestrales y propuestas alternativas, desconociendo los acervos culturales de las comunidades y sus protagonistas, apropiándose de lenguajes, usos y costumbres. Al respecto comenta Daira:

Todos los saberes ancestrales de las comunidades negras, en su gran mayoría son empíricos. Pero para mí son muy valiosos, sean convertidos en una cátedra o en una materia, no sea como esa forma cuadriculada como lo ha mostrado la academia si no que sea Transmitida por los mismos protagonistas. (Daira Quiñonez, comunicación personal, 19 de noviembre de 2017).

Esta dinámica también ha permeado el proceso de construcción de paz e implementación de los acuerdos generados entre el gobierno y las FARC pretendiendo dar un giro a las propuestas emergentes, para encasillarlas en el modelo capitalista negando así los postulados de su resistencia histórica. De esta manera lo expresa Rafael de la Cooperativa ECOMUN:

Lo primero que nos cayó al hablar de reincorporación fue la empresa privada, las multinacionales porque vieron una mina, una mano de obra barata, unos liderazgos, y enseguida nos colocaron el título de productores y enseguida nos dijeron que como en el acuerdo contempla que hay un aporte mínimo pero un aporte semilla para proyectos productivos no es que nosotros nos vendimos por eso, sino que facilitamos empezar a construir y alimentar la producción en el campo. Pero bajo el principio campo, ciudad y nos llegaron a hacer varias propuestas entre tantas nosotros que hicimos resistencia ese modelo durante 53 años ahora llegaron con la propuesta que nos presentemos en los territorios en alianzas económicas. (Rafael Malagón, comunicación personal, 12 de noviembre de 2017).

Este contexto permite un acercamiento al sistema de referencia que configura una línea molar como plano de organización desde el cual se instauran máquinas binarias y dispositivos de poder

que dominan y codifican la vida. A partir de los cuales se configuran subjetividades individuales y colectivas, territorios existenciales, expresiones, relaciones sociales, corporales, territoriales, determinando formas de ser, estar y habitar el planeta. En este sentido como lo mencionan (Gauttari&Rolnik, 2006) “la producción de la subjetividad se encuentra relacionada con la forma de percibir el mundo” (p.40).

Como lo evidencian los relatos de miembros de las comunidades resistentes nos enfrentamos a procesos de subjetivación configurados sobre enunciaciones binarias bajo las cuales se han creado categorías de codificación y segmentación como género, etnia, clase social, ciclo vital, desde las cuales se impone el cumplimiento de roles mediante aparatos institucionales como la escuela, la familia y el ejército.

Este planteamiento no pretende desconocer las desigualdades sociales basadas en el otorgamiento de privilegios a ciertos sectores de la sociedad, ni mucho menos las luchas sociales libradas por obreros, mujeres, estudiantes, negros, indígenas en aras de transformar las condiciones de opresión que aún persisten. Por el contrario, se plantea la necesidad de dar apertura a nuevos campos de encuentro desde la multiplicidad que posibiliten fugarse de espacios codificados, desde el agenciamiento de nuevas enunciaciones.

La segmentación de la sociedad ha llevado a procesos de exacerbación de las identidades culturales, bajo ideas erróneas de autonomía y autodeterminación, las cuales resultan serviles al capitalismo ampliando las brechas relacionales entre diferentes sectores de la sociedad y atomizando las luchas sociales.

El asunto de las minorías es un tema de multiplicidad y pluralidad, más que de identidad o cultura. Es la posibilidad de generar procesos de singularización de devenires que lleven a rupturas en las estratificaciones signadas y permitan la expresión y producción de relaciones sociales. (Gauttari&Rolnik, Micropolítica. Cartografías del deseo., 2006).

Siendo precisamente desde la expresión y producción de relaciones sociales donde se da paso a la configuración de una subjetividad colectiva desde la singularidad, y el reconocimiento de los diferentes saberes, para hacer frente a la validación de “conocimiento científico” como conocimiento verdadero.

2.3 Carácter rizomático de la biopedagogía

Con el fin de ilustrar el carácter rizomático de la biopedagógicas, partimos de los principios propuestos por (Deleuze & Guattari, El Anti Edipo. Esquizofrenia y Capitalismo., 1985) en diálogo con las experiencias y prácticas pedagógicas de las comunidades resistentes referenciadas en el capítulo anterior.

Los procesos biopedagógicos de las comunidades resistentes se configuran desde la *conexión* y *heterogeneidad* de los elementos que componen sus territorios físicos y simbólicos. Las relaciones con los bienes físicos como: los ríos, las semillas, los animales, plantas, alimentos, herramientas, sitios sagrados y construcciones.

Por otro lado, las relaciones simbólicas que expresan los significados otorgados a los diferentes elementos y expresiones culturales: ritos, mitos, cantos, arrullos, sobijos, música, danza. Por último, las relaciones “económicas”: trueques, formas de siembra, valor otorgado a los diferentes elementos.

Estas son interdependientes en los procesos biopedagógicos ya que giran en torno a la configuración de un acervo socio cultural, que transversaliza la vida cotidiana. Emerge de las interrelaciones espontáneas en el contexto de su realidad social, configurando un sistema complejo de interrelaciones y no una cadena lineal de significados preestablecidos o instituidos.

En este sentido, desde los seres vivientes más pequeños, hasta el ser humano se encuentran en *conexión* a partir del reconocimiento y la convivencia con el otro en tanto seres autopoieticos que se organizan como una unidad interrelacionada. Así, lo expresan Margulys y Sagan

La visión de la evolución como una lucha crónica y encarnizada entre individuos y especies, distorsión popular de la vida darwiniana de la <<supervivencia de los mejor dotados>>, se desvanece con la nueva imagen de cooperación continua, estrecha interacción y mutua dependencia entre formas de vida. (Margulys& Sagan, 1995, p. 48)

Este principio es ilustrado por Juana Moya de la siguiente manera:

...Todos los seres que se mueven en el Nasa Thul son benéficos, porque tiene que haber un punto en el cual, se mueve mucha energía allá. Entonces uno baja y pasaron las loras, hay otros que pasan calladitos serpientes, armadillos, guaguas, es infinito, seres pequeños, qué sucede con estos seres; ellos están moviendo información, si un ave sube a la montaña y se come un fruto de allí y viene y descansa y se come un fruto aquí y excreta, en el momento en que están trayendo información que la está poniendo aquí, está moviendo una energía acá que nosotros no sabemos en qué momento podemos hacer que esa energía también irradie para nosotros.

Los bejucos por ejemplo, son relacionadores de energía, mirá! por ejemplo: se hace la relación con los cables de los motores que son generadores de energía, entonces si tenemos estos bejucos y hacemos algo similar que tipo de energía estamos moviendo, entonces uno empieza a decir cómo vamos a cortar esto.

Eso confronta mucho, las conexiones, las matas de cacao se llaman líquenes y musgos, entonces se dice vamos a cortarlos porque no nos van a dejar crecer, pero se hace el ejercicio de esperar, si la planta está bien nutrida puede alojar huéspedes, que las hormigas intensas, se les dice que dejen respirar, como a las culebras y a las arañas se les dijo...si las plantas están bien nutridas pueden hospedar a otros seres sin verlos como enemigos. (Juana Moya, comunicación personal, de 2017).

El relato evidencia una práctica biopedagógica, en tanto reflexiona en torno a la interrelación de los diferentes seres vivos en el territorio, los flujos de materia, energía e información

identificando dinámicas que garantizan el equilibrio de los ecosistemas y el abastecimiento de alimento para la sobrevivencia física y espiritual de la comunidad.

Las prácticas biopedagógicas se constituyen desde el principio de *multiplicidad*, de las relaciones que se desarrollan en el marco de las líneas molares y moleculares, propiciando el agenciamiento de nuevas composiciones como enunciaciones colectivas del deseo, a partir de las conexiones y el aumento de sus dimensiones. De esta manera relata Daira:

“yo supe cómo construir una casa en Tumaco, viendo a mis padres como lo hacían, así entendí desde las cuatro dimensiones que Colombia es un país diverso. Por eso planteamos la oportunidad de conocernos y crear, seis Kilombos de medicina ancestral en Bogotá” (Daira Quiñonez, comunicación personal, 12 de noviembre de 2017).

Dicha práctica refleja la conexión de territorios a nivel micro y macro social, con la comprensión de la diversidad a partir de las cuatro dimensiones: tierra, agua, fuego, aire, consideradas por la comunidad afro como pilares de su cosmovisión. Siendo este, el punto de partida para el despliegue de sus acciones en territorios físicos de carácter urbano que permiten el reconocimiento de prácticas ancestrales, en medio de las concepciones impuestas desde el pensamiento occidental, generando condiciones favorables para fugarse de las estructuras rígidas que pretenden capturar la vida.

Por otro lado, la biopedagogía no es una receta para la transmisión de conocimientos, se configura en la incertidumbre de las condiciones cambiantes del entorno y la correlación de fuerzas implícitas en el contexto. Esto permite que se constituyan subjetividades disidentes que escapen a las prácticas del modelo formal de educación. El relato de Jair Naranjo permite dar ejemplo del principio de *Cartografía y calcomanía* en prácticas biopedagógicas.

La gente por naturaleza siempre custodió sus semillas, ya siempre en el territorio, siempre sembraba su comida y guardaba sus semillas y eso fue algo muy, muy natural todo el tiempo pero que pasa aparecen los programas de extensión rural, aparecen toda la extensión de

tecnología desde las universidades, desde los centros de capacitación técnica o tecnológica y la gente empieza a reemplazar sus semillas por las semillas que vende el mercado, empieza a reemplazar los insumos que producen que le vende el mercado y empiezan a desaparecer esa cantidad de semillas [...] surge la red como espacio para recuperar eso que era tan natural en la gente y respaldar, visibilizar y comunicar a la gente que todavía lo sigue haciendo.

La circulación de conocimiento emerge del ejercicio cotidiano en relación con la tierra y las semillas, allí se evidencian custodios de semillas por todo el territorio nacional como posibilidad para generar procesos pedagógicos descentralizados. (Jair Naranjo, comunicación personal, 12 de noviembre de 2017).

A partir de las vivencias libres y cotidianas, mediante la circulación de conocimiento, esta experiencia trasciende las lógicas de producción capitalistas disponiéndose como un mapa abierto que delinea nuevas cartografías desde el deseo; es decir otros procesos pedagógicos interconectados con diversos territorios físicos y simbólicos.

Como se ha ilustrado, estos principios configuran la biopedagogía como un ejercicio rizomático implícito en las diferentes prácticas de las comunidades resistentes y por ende en los modos de vivir, ser y actuar en los territorios. De esta manera la vida es resistencia en sí misma, en tanto campo abierto y flujo de deseo.

El carácter rizomático de la biopedagogía en comunidades resistentes también se expresa en la generación de espacios donde confluyen las diversas experiencias. En estos se desarrollan procesos dialógicos y propositivos en torno al reconocimiento de puntos nodales en la configuración de otros modos de vida. Uno de estos espacios fue el Primer Encuentro Nacional de diálogos y experiencias entorno al Buen Vivir marco de referencia para esta investigación.

Capítulo III

Trayectos del deseo en las prácticas biopedagógicas de comunidades resistentes.



Según Guattari (1996, p. 42) la subjetividad es “el conjunto de condiciones por las que instancias individuales o colectivas son capaces de emerger como territorio existencial sui referencial, en adyacencia o en relación con una alteridad, a la vez subjetiva”

La subjetividad, al ser atravesada por el deseo configura unos trayectos como entrecruzamientos individuales y colectivos, desde los cuales se configuran formas de percibir y ser en el mundo. En este sentido se presentan las subjetividades disidentes como posibilidades de configuración de territorialidades emergentes, muestra de otras formas de ser y hacer de las comunidades resistentes. A continuación, se plasman los trayectos que configuran subjetividades disidentes, como expresión de líneas de fuga que atraviesan las prácticas biopedagógicas de las comunidades, sus conexiones y relaciones escapando a la organización y codificación de la vida.

3.1 Biopedagogía como expresión del deseo común

Como se mencionó anteriormente, las comunidades resistentes representan el despliegue de multiplicidad, desde las diferentes singularidades en torno a las cuales construyen realidades comunes, expresadas en otras formas de vida, de producción de saberes que se ubican al servicio de la afirmación de la vida.

En este sentido la investigación permitió identificar que las comunidades resistentes configuran subjetividades disidentes, como expresión de nuevas composiciones caracterizadas por la conexión que mantienen los diferentes movimientos vitales en torno a lo común. Como lo señalan (Deleuze & Guattari, 2010) “La conexión indica las formas en que los flujos descodificados y desterritorializados se relanzan recíprocamente, precipitan su fuga común, y suman o activan sus cuantos” (p.24).

Expresión de ello fue el Primer Encuentro Nacional de Diálogos y Experiencias en torno al Buen Vivir que se desarrolló en la ciudad de Duitama, promovido por la Cooperativa Confiar. El

cual se constituyó como un espacio para compartir “experiencias vivas” de diferentes organizaciones que despliegan su deseo de vivir en torno a la configuración de territorios existenciales basados en lo que denominan, “El Buen Vivir”. Así lo describe Daira:

El buen vivir o vivir bien tiene como punto común, poner los saberes a circular a nivel nacional e internacional, los Bienes comunes en una plataforma común de cara al país. El arte para unir fuerzas, generar dinámicas políticas, esta todo, lo cultural. Todas las acciones son políticas”. (Daira Elsa, comunicación personal 11 de noviembre de 2017).

Este espacio permitió evidenciar la confluencia de comunidades que se encuentran como diásporas en diferentes zonas del país desarrollando ejercicios de resistencia micro política, teniendo como centro cuatro ejes: salud, habitat sostenible y permacultura, alimentación y economía solidaria, ámbitos desde los cuales se han desplegado líneas de fuga que se entrecruzan en el marco de la praxis social.

En este sentido las comunidades resistentes definieron como objetivo avanzar hacia “Posicionar el Buen Vivir a partir de las experiencias vivas, de los sujetos, procesos y comunidades, como espacio de diálogo intercultural para todos y todas desde la cooperación”³ en aras de retroalimentar las acciones cotidianas de cara al contexto nacional de post acuerdos de paz realizado con las FARC y la posibilidad de diálogos con el Ejército de Liberación Nacional.

Se podría señalar que las prácticas biopedagógicas de las comunidades resistentes se orientan por un principio biocéntrico que procura por la defensa de la vida, en medio de contextos conflictivos. Expresión de ello fue el Encuentro de experiencias señalado anteriormente en este documento. Este propició el diálogo entre víctimas, actores armados activos y en proceso de implementación de los acuerdos de paz, representados por una delegación del ELN y la FARC.

³Documento de convocatoria a las organizaciones sociales.

Dichos actores reconocieron como punto importante en la construcción de paz, el reconocimiento de espacios y actores como los que confluían en el encuentro. Así lo mencionó la comisión de las FARC:

Agradecimiento a los organizadores del evento por abrir las puertas y hemos venido con la mente, las manos y el corazón abierto a aprender de ustedes que son los que tienen el conocimiento y la experiencia y nosotros estamos precisamente empeñados en impulsar, unir y participar de todos estos procesos alternativos. [...] Nosotros decimos que es una tarea revolucionaria la defensa de todos estos conocimientos, alternativas y una tarea también la unidad del pueblo colombiano que necesitamos urgentemente construir una nueva sociedad, una nueva Colombia. (Rafael Malagón Comunicación Personal 12 de noviembre 2017).

Posterior a esta comunicación una líder menciona:

Me llegó una comunicación de que debía presentarme a dialogar con un líder de las FARC en la zona donde tuve que huir debido a la violencia y que si no me presentaba matarían a mi familia, debo estar allí pasado mañana, ¿qué se puede solucionar con ustedes en este caso? (líder comunidad afrodescendiente comunicación personal 12 de noviembre de 2017).

Esta situación que tensionó a las y los diferentes participantes del espacio también sirvió como ejercicio para la comprensión de las dinámicas macro y micro territoriales que en torno a la construcción de paz se estaban presentando. Así mismo se hizo evidente que la vida como resistencia se debate en la correlación de líneas molares y moleculares. Este despliegue de experiencias resistentes y conexiones del campo social es descrito por (Rolnik, 2018) de la siguiente manera:

La lucha micro política está mucho más presente ahora, sin tener algo que tenía en el 68 que es de creer en un porvenir maravilloso, algo como una sociedad hecha de comunidades entre hermanitos, eternamente armoniosas y sin conflictos. Se trata hoy más bien de darse cuenta que la vida es una lucha constante entre fuerzas reactivas, entre fuerzas que quieren destruir la vida y fuerzas que quieren que el conatus transverbere, fuerzas no solo en la

sociedad sino en nuestra propia subjetividad y en las redes relacionales en las cuales está ubicada (Rolnik, 2018).

Las subjetividades disidentes de las comunidades resistentes participes en esta investigación han girado en torno a la concepción de lo común y el trabajo colectivo por medio de la configuración de redes desde las cuales se agencian micro políticas que se inscriben en las prácticas cotidianas y la capacidad para cambiar la correlación de fuerzas, de tal manera que permita vaciar de sentido o trasgredir el poder imperante a los valores instaurados por el capitalismo por medio de la afectación individual y colectiva. Lo cual implica la constante reflexión a la luz de la praxis cotidiana.

Retomando a (Rolnik, 1989), la red da paso a la configuración de dispositivos vivos como aquellos que se encuentran encarnados en el campo social por medio del despliegue de relaciones de apoyo y complementariedad dando apertura a nuevas creaciones colectivas que denotan su composición rizomática, en tanto se configuran en medio de las fuerzas que pretenden capturar la vida y la fuerza de las comunidades resistentes en aras del bien común. Evidencia de ello fue la experiencia compartida por la red BIOCOLDES, de la cual hace parte la comunidad resistente de la Asociación de Cabildos Indígenas Nasa ACIN.

“BIOCOLDES, una red basada en la confianza que nos tenemos los unos a los otros de que hacemos las cosas bien como para certificamos, siendo esa la forma de legalizar y legitimar todo, nuestros productos, comida, abono. Por tanto, las organizaciones miembros de esta red tratamos de caminar juntas como para este evento en el cual también participa mercados campesinos del Meta y Trueque.

De esta manera nosotros mismos nos respaldamos porque como somos una red de organizaciones el que quiera comprarlo bien pueda, la cuestión es que nosotros tenemos bio abono y en la organización no tenemos problema porque nosotros comercializamos con agrícolas unidas [...] ICA” (Libia Sandoval, comunicación personal, 12 de noviembre de 2017).

La constante relación entre el campo Molar y el campo molecular mediante la relación de la red con el marco legal que limita la libre circulación, venta de bio-digestores y la generación de dispositivos que permiten reafirmar las acciones del colectivo, vaciando de poder la institucionalidad; aquello que plantean como legitimidad, pero que enmarcan por fuera de las instituciones estatales desde las cuales también se les ha tratado de cooptar.

Este ejercicio pasa por un cambio en el sentido de la realidad de manera que la red no centra la discusión en la imposibilidad de vender el bio-digestor por encontrarse fuera de este sistema, ni la necesidad de pertenecer a él. Por el contrario, centran su accionar en el desarrollo de alternativas para la producción y comercialización de sus productos alternativos. Ello supone un cambio en la correlación de fuerzas y la composición de un campo de conexiones que mediante la ampliación de la red relacional con fincas autosostenibles les permite posicionar un sello verde propio.

De esta manera se testimonia, como el posicionamiento de las comunidades no se encuentra en relación de confrontación frente a la institucionalidad y sus intereses económicos, es una relación de cooperación y solidaridad que se desarrolla desde la apuesta por otras formas de vivir en torno a lo “común” Como menciona Zibechi.

“Lo común son los vínculos que construimos para seguir siendo, para hacer que la vida siga siendo vida; vínculos que no pueden ser acotados a institución ni a cosas (agua, tierra, natura). En este sentido, los llamados “bienes comunes” no son objetos, entes separados de las personas, sino esos lazos (comunes, comunitarios) que hacen posible que, por decir, agua y tierra sigan siendo en beneficio del común/ comunitario. Los “bienes comunes” son lo que hacemos para que sigan siendo bienes de uso del común”. (Zibechi, 2015, pág. 67).

Esta definición permite aclarar que los comunes desde esta perspectiva no se limitan a los bienes como ha sido definido por diversos teóricos en este ámbito, quienes ubican a los elementos naturales como recursos dotados de valor, los cuales se deben gestionar de manera eficiente dejando de lado las relaciones y vínculos que se tejen en torno a dichos elementos como

parte del sistema abierto de la vida.

Lo común como vínculo se configura como trayecto subjetivo del deseo y eje primordial para el desarrollo de prácticas biopedagógicas. En ese sentido, se identificó que en tanto las estrategias capitalistas de globalización avanzan, también lo hacen las resistencias globales como posibilidad para la configuración de otros modos de vida, en torno a las necesidades básicas de sobrevivencia que remiten a la defensa de lo común.

Los procesos biopedagógicos ubican los vínculos como factor fundamental, como expresión de lo común en dos sentidos, por un lado, en la democratización de ciertos conocimientos científicos para ponerlos al servicio del bienestar general y por otro lado en el reconocimiento de saberes acumulados al interior de las comunidades. Situación que se plasma en prácticas biopedagógicas como la señalada por Libia:

Cuando hicimos esos análisis dentro del trueque encontramos también que es una forma que nosotros nunca vamos a dejar de hacer, el trueque es nuestra esencia el dar y recibir es una parte de la reciprocidad que tenemos dentro de los territorios y de nosotros, pero está en eso de dar y recibir como esencia y el trueque nunca se puede cambiar, pero cuando se presentan estos casos de personas que abusan de personas, que con el corazón están dando, entonces ya se analiza y se piensa de que se deben generar unos sistemas económicos propios para el territorio y para la comunidad; de ahí, nació la idea de generar una herramienta de intercambio para que la comunidad tuviese eso como facilitador y no se deje tumbar y esto pasa a otro campo le llamamos comercio indígena, pero entonces le damos una equivalencia a cada estrella que vale 1.000 pero eso no quiere decir que nosotros dejamos de hacer el trueque.

Cuando nosotros hacer el trueque y economía con moneda propia son espacios diferentes pero válidos para nuestro propio sistema y para generar los que nosotros requerimos una *soberanía territorial* porque si hay algo que determina las soberanías y las autonomías en los territorios es precisamente su economía y su moneda. (Libia Sandoval, comunicación personal, 12 de noviembre de 2017).

Esta evidencia el diálogo entre conocimientos científicos, ligados a modelos económicos occidentales con prácticas tradicionales, en este caso el Trueque, con el fin de poner en marcha una iniciativa en torno al bien común la cual denominan “comercio indígena”, el cual se encuentra transversalizado por la cosmovisión de la comunidad indígena, vacía de poder el carácter meramente económico.

Lo común en las prácticas biopedagógicas se hace latente también con el sostenimiento de vínculos con los territorios simbólicos, usos, costumbres y la circulación de estos saberes en diversos escenarios populares y académicos en aras del mantenimiento de las prácticas ligadas a la vida.

Hemos sembrado en una olla vieja, hemos sembrado en cualquier cosa, hoy no está el territorio, donde estemos, tenemos que hacerlo. En seis localidades de Bogotá logramos poner seis espacios Los Kilombos de medicina Ancestral y ¿porque hicimos eso?, sabíamos que nuestras abuelas en el proceso de esclavización fue la estrategia que permitió que nuestros ancestro resistieron y dijimos vamos a hablar de Kilombos y no vamos a hablar de palenques en Bogotá porque Kilombos en Argentina significa bulla problema, dijimos vamos a re dignificar este nombre, Kilombo es un espacio como este que está aquí para interactuar, para proponer, para desarrollar, para educar. Hemos dado saltos a desarrollar escuelas de saberes ancestrales en Bogotá (Martha Rentería, comunicación personal noviembre 11 de 2017).

En este sentido lo común se constituye en un trayecto característico en la configuración de subjetividades disidentes. Desde las cuales se reconocen los procesos de singularización, configurando referentes vinculantes que devienen en territorialidades emergentes como posibilidades para crear otras formas de vida, ligadas a la garantía de la misma.

3.2 Biopedagogía como expresión de cuerpos y territorios vibrátiles.

Las comunidades resistentes establecen un vínculo estrecho con la tierra, han tomado como un eje articulador de sus acciones el reconocimiento de los diferentes procesos vitales de los seres

vivos que le habitan, como marco para la configuración, reconocimiento y rescate de prácticas biopedagógicas posicionando esta relación como línea de fuga ante prácticas coloniales que pretenden instaurarse. Es ese vínculo el que le permite a Juana rememorar la experiencia en su lugar de origen creando nuevas conexiones y encuentros en el lugar de destino.

Cuando salí de aquí (Cauca) a causa del desplazamiento me costó mucho salir a mercar, se me revolvía el sabor de la piña [...] pues esta casa se invadía de tantos olores que no se sabe cuál es, y claro cuando fui a mercar me costaba comprar un banano, un plátano y no porque la economía no alcanzara para comprarlo, ya había asimilado la soberanía alimentaria que como iba a comprar un plátano, si la tierra lo estaba dando, pues claro sembrarlo cuidarlo [...] la única manera en que empecé a transformar eso fue hermanarme con los campesinos del territorio, respetar el trabajo de otros campesinos, en otro territorio y ahí es donde me di cuenta que “yo no me puedo llevar mi matica de chontaduro pero si me puedo llevar las relaciones con un sembrado, no me podía llevar la relación con el río Caquetá pero si el respeto por los ríos que ese si lo he desarrollado acá”(Juana Moya, comunicación personal, de 2017)

Su vivencia implicó un ejercicio pedagógico mediado por el reconocimiento de la otredad en el marco de la relación telúrica⁴, establecida con los elementos naturales en su sitio de origen, así como en su lugar de destino. Este relato evidencia un proceso de desterritorialización física y simbólica a causa del desplazamiento. También el reconocimiento de los procesos de siembra y relación con la tierra desde la reflexión el reconocimiento de prácticas en otros territorios.

De esta manera se manifiesta la importancia de los vínculos en la configuración de nuevas territorialidades, ligadas al respeto por los elementos naturales como aspecto característico de las prácticas biopedagógicas. Así lo relata Libia Sandoval;

El bebé nace y ya nosotros entramos en otro tipo de ritual que es la siembra del ombligo, cuando nosotros hacemos la siembra del ombligo estamos garantizando que ese niño que nació siempre esté conectado a la tierra, esa siembra del ombligo lo que hacemos es que, en

⁴Hace referencia la relación establecida con la tierra y sus movimientos.

nuestras tulpas, la que representa la descendencia sembramos el ombligo del niño, una vez ahí, se siembra con plantas frescas, con plantas calientes, también con ceniza, bueno. (Libia Sandoval, comunicación personal, 12 de noviembre de 2017).

Las relaciones con la tierra concebida como madre guían la mayoría de las prácticas biopedagógicas, en tanto la supervivencia física, espiritual a nivel individual y colectivo depende de esta relación. El siguiente relato es muestra de ello

Entonces inicia el crecimiento de ese bebé al lado de su papá, al lado de su mamá, especialmente enchumbado a su espalda, si la mujer está en la huerta pues va con su hijo a la espalda de manera que la escuela nuestra es desde antes del mismo engendrar al bebe, durante su proceso de gestación y posterior de que el niño nace, lo que sucede es que cundo ya no está en la espalda de la mama, al niño lo siguen llevando a la huerta, el niño empieza a jugar con tierra llega untado hasta las orejas, todo pero juega con tierra, con matitas y la mamá está al lado, el papa está al lado trabajando, el niño está aprendiendo, los niños en ese proceso está aprendiendo. (Libia Sandoval, comunicación personal, 12 de noviembre de 2017).

De esta manera el reconocimiento de los procesos y ciclos vitales del planeta, son eje fundamental para el desarrollo de procesos biopedagógicos como herramienta para develar saberes y conocimientos negados históricamente, recuperar y potenciar prácticas ancestrales.

Este componente es evidenciado por la Red de semillas libres de Colombia, para quienes la práctica de conservación de semillas constituye una estrategia para volver a recuperar eso que era tan natural, “como guardián se produce, conserva y consiente la semilla, pero sobre todo se comparte, la mayoría de las semillas se intercambian” (Jair naranjo, comunicación personal, 12 de noviembre de 2017).

Por otro lado, el cuerpo también se constituye como territorio en sí mismo, ya que se encuentra habitado por las sensaciones, percepciones, vivencias; siendo la expresión de los procesos de subjetivación y configuración de subjetividades disidentes.

De esta manera cuando la mujer afro hacía uso del canto como forma de expresión de las vivencias que trajo el conflicto armado a su vida, ante diferentes actores sociales presentes, entre ellos ex combatientes de un grupo armado, ejercían un acto de desterritorialización con respecto al estrato de la guerra produciendo un nivel de afectación en los otros asistentes, atravesando los cuerpos físicos y simbólicos como una acción biopedagógica de resistencia.

Esta experiencia permite contemplar que “el aprendizaje es antes que nada un proceso corporal” (Assman, Placer y Ternura en la Educación. Hacia una Sociedad Aprendiziente, 2002, p. 28), un proceso que pasa por el placer de encontrarse y reconocerse en sí mismo y con el otro (Rolnik, 2018) con el espíritu como el saber del cuerpo, ese cuerpo que pone el ritmo al espíritu “saberes eco etológicos”. Así explica el significado del arrullo Daira Elsa mujer de la comunidad afro.

Arrullos, los arrullos, en cualquier parte del mundo nos han arrullado, ¿a quién no han arrullado?, para recuperar la sensibilidad como ser humano, cuando recuperamos la sensibilidad como ser humano yo puedo vivir con todo el mundo no importa que haya hecho, a mí no me importa, la sensibilidad que me permite estar junto con quien cogió un arma, estar junto con el que es delincuente[...] los arrullos no son solo para cantarlos son para entender que significa eso, que es cuando cantamos un arrullo.

Las mariposas las pongo en el contexto de lo que ha sucedido en la guerra como los territorios se han ido transformando para mal y no para bien...y yo dije ese arrullo de mamá está perfecto ...allí nace esta canción:

Mariposa blanca arare por aquí paso

Mariposa blanca arare por aquí paso

Y viene viendo mi tierra que lindo llego

Mariposa negra arare por aquí paso arare y vine diciendo Tumaco llego

Pacífico y te quiero con todo mi corazón

Pacífico y te quiero con todo mi corazón

Desde este puerto querido yo te canto esta canción

Mariposa negra arare por aquí paso arare

Mariposa negra arare por aquí paso arare y viene diciendo el Cauca llego

Arare, Arare

Qué significa la palabra arare, la palabra arare en idioma Bantu significa “todos juntos” ...vamos a hacer ese coro con mucha profundidad

Arare, arare, arare....

Quien quisiera conocerte y siempre poder amarte, en tus playas refugiarse y con el sol caliente broncearse

Mariposa negra arare por aquí paso arare

Mariposa negra arare por aquí paso arare

Y viene diciendo Bogotá llego...

Como mariposa que vuela de flor en flor

Adornada de paisajes llenos de luz y color

Mariposa negra arare por aquí paso arare

Y viene diciendo Colombia llego...

(Daira Elsa, comunicación personal, 12 de noviembre de 2017).

La importancia del cuerpo en los procesos biopedagógicos encuentra su fundamento también allí en lo que llamó Rolnik la configuración de un “cuerpo vibrátil” un cuerpo afectado.

“Es nuestra experiencia del mundo no en sus formas que desciframos con la percepción, sino en sus fuerzas, que desciframos con el saber del cuerpo por medio de los afectos que son los efectos en el cuerpo de las fuerzas de la biosfera (ese gran cuerpo viviente que incluye los humanos junto con todos los demás elementos del cosmos)” (Rolnik, 2018).

Los cantos de arrullo de las mujeres chocoanas configuran un proceso de expresión, logran traspasar los registros identitarios para generar conexiones de singularidades, afectando las experiencias individuales y colectivas en un ejercicio de afectación.

3.3 Biopedagogía y economía para la vida.

La economía es quizá uno de los factores que más ha cooptado la vida, al punto de ubicarse como centro de las dinámicas relacionales de individuos, familias y comunidades. Esta, ha profundizado en casi todas las esferas desplazando la bios y ubicándose como fin en sí misma.

Las comunidades resistentes han construido ejercicios alternativos a las lógicas económicas capitalistas. Partiendo de la recuperación y mantenimiento de saberes ancestrales, ligados al cuidado de la vida y el desarrollo de ejercicios de autodeterminación como el trueque. De esta manera han configurado formas emergentes de habitar y administrar los recursos mediante prácticas de consumo consciente. Al respecto afirma Libia:

Nosotros manejamos una soberanía y autonomía territorial, en todas la zona del norte del Cauca esa es nuestra política a lo que nos le apuntamos, manejamos sistemas productivos, hacemos capacitación en producción y transformación con autoconsumo y comercialización, tenemos sistemas energéticos con bosques leñeros para mitigar todos los sistemas de deforestación por consumo de leña, tenemos deshidratadores solares, un sistema de bio digestores, en uno de los resguardos Muchique Los Tigres, una finca que se compró para entregar por parte del Gobierno por la indemnización de la masacre del Nido esta finca venía con todos los juguetes, tenía una porcicultura de más de 1200 cerdos ,ustedes podrán imaginarse la contaminación que se estaba generando por “n” años a un ojo de agua y directamente, este ojo de agua que alimentaba más abajo el rio, aplicamos a unos proyectos, como siempre a organizaciones internacionales, pero bueno nos vimos beneficiados ahí construimos un biodigestor para depositar las heces de 1200 cerdos. (Libia Sandoval, comunicación personal, 12 de noviembre de 2017).

La base de la economía alternativa es la construcción de ejercicios de confianza que posibilitan el fortalecimiento de redes de productores y consumidores quienes se relacionan en ejercicios de cooperación, dando cabida a escenarios de legitimidad que no se enmarcan en un mercado de oferta y demanda, sino en el “caminar juntos” como ejercicio colaborativo y solidario. Libia lo describe así:

Tenemos el sello de confianza, certificación social y popular red BIOCOLDES, resulta que nosotros estamos también en una red que se suma a esta red, y esta red es la confianza que nos tenemos los unos y los otros que hacemos las cosas bien y realmente bien hechas donde nosotros mismos nos certificamos y ese es un punto fundamental que hay que trabajar porque es ese sello de confianza nuestra legalización, cuando nosotros hablábamos ayer y poníamos el

punto de la legalización esta es la legalización, así nosotros legalizamos y legitimamos todos nuestros productos, comida, abono. Aquí hay tres compañeros de la red. BIBOCOLDES, la red ACIN, mercado campesinos del Meta y Trueque. Todos siempre andamos juntos. (Libia Sandoval, comunicación personal, 12 de noviembre de 2017).

La confianza y la cooperación se constituyen por tanto en un aspecto fundamental de las prácticas biopedagógicas, ya que conforman nuevos tejidos, desde el intercambio continuo de saberes y conocimientos, la supervisión y certificación propia. Es decir la validación de sus prácticas y productos, desde ellas y ellos mismos en el marco del respeto a las formas producción ligada a la tierra y la vida. En este mismo sentido Rafael Malagón expresa:

Venimos a aprender, no vamos a reproducir el capitalismo y aprender de las experiencias. Compartir los aprendizajes, llamo a que salgan bases de datos, donde cada uno pueda poner un link, un espacio, un recetario. Para seguir en este aprendizaje. Tejiendo esta red en el concreto. Rafael Malagón, comunicación personal, 12 de noviembre de 2017).

Estas formas re interpretativas de la economía, permiten dotar de componentes simbólicos y culturales un elemento de transacción como la moneda. Para significarlo como elemento de intercambio en el marco de una economía propia, desde la cosmovisión de las comunidades, dinamizando de esta manera el intercambio de bienes producidos por los miembros de la comunidad. Así describe Libia este proceso:

Utilizamos la estrella como símbolo para nuestra primera moneda, porque la estrella para nosotros tiene una connotación ancestral, para nosotros es la estrella que con su punta toca la laguna y salió el ser nasa, la persona indígena, entonces por eso la estrella, cuando utilizamos la estrella también cada una hace un rombo es su espacio y cosmogónicamente tenemos los cuatro espacios. A esas estrellas le asignamos un valor en moneda común \$1000 y tenemos una emisión de moneda, sacamos un libro emisor de moneda, donde llevamos una contabilidad dual. (Libia Sandoval, comunicación personal, 12 de noviembre de 2017).

Dado que la simbología y la conexión con cada una de las acciones de las comunidades están ligadas al entendimiento de la cosmovisión se entiende el ejercicio económico como la constitución territorios emergentes de equidad, solidaridad, cooperación que promueven el acceso a los bienes de uso común.

Capítulo IV.

Aportes de la Biopedagogía para la construcción de paz.



La concepción de paz por parte de las comunidades resistentes se relaciona directamente con la posibilidad de configurar otras realidades sociales, con respecto a las instauradas hegemonícamente, teniendo su centro de despliegue del deseo, en torno a la vida como resistencia. Desde esta perspectiva planteamos que la biopedagogía configura subjetividades disidentes como punto de partida para el despliegue una paz imperfecta entendida como:

Las experiencias y estancias en las que los conflictos se han regulado pacíficamente, es decir en las que los individuos y/o grupos humanos han optado por facilitar la satisfacción de necesidades de los otros, sin que ninguna causa ajena a sus voluntades lo haya impedido” (Muñoz, 2000, pág. 8).

Las prácticas biopedagógicas se desarrollan en el ejercicio de las dinámicas cotidianas, como procesos inacabados, que se configuran y despliegan rizomáticamente, permitiendo la comprensión de las comunidades, y la satisfacción de necesidades, desde procesos autónomos. La pedagogía de la vida al encontrarse inmiscuida con la dinámica cotidiana y pasar por los afectos y las redes vinculantes se configuran como experiencias alternativas a las dinámicas del conflicto armado. En este sentido la construcción de paz debe centrar su mirada hacia el centro de los procesos que se han gestado en el seno de las comunidades resistentes.

Esta cartografía del deseo de las comunidades resistentes partícipes en esta investigación evidenció el flujo de deseos como líneas de fuga expresadas en la biopedagogía configurando subjetividades disidentes en tres trayectos, expuestos en el capítulo anterior: deseo común, cuerpo y territorio vibrátil y economía para la vida. A partir de las cuales se identifican cuatro aspectos fundamentales para el desarrollo de ejercicios biopedagógicos en clave de construcción de paz:

Lectura de la realidad social desde la vida. La biopedagogía permite poner como centro la vida y las interconexiones que en torno a ella se desarrollan, ya que sus prácticas responden a un ejercicio rizomático y experiencial de aprehensión de los territorios en la cotidianidad.

Esto, implica; la relectura de los procesos históricos desde la comunidad, la recuperación y puesta en marcha de prácticas, saberes y conocimientos propios, además de la generación de espacios dialógicos de encuentro e interconexión en el marco de los procesos vitales.

Posicionar la vida como centro del análisis propone ubicarla como fin en sí misma y no como medio al servicio de las enunciaciones capitalísticas, lo cual lleva plantearse nuevas formas de vivir, desde la fuerza vital transformadora que brinda el reconocimiento y respeto de los diferentes seres que habitan el planeta.

Por tanto, el saber hacer y saber ser que se encuentra implícito en la vida, y el reconocimiento de esta como resistencia en sí misma es imprescindible para la lectura del entramado relacional a partir de la otredad y la comprensión compleja de las diferentes esferas que componen la realidad social. Ello implica un ejercicio permanente de reflexión frente a esos otros modos de vida que se plantean las diversas comunidades de cara a los cambios sociales y la correlación de fuerzas.

Nuevas formas de relacionamiento desde lo común. La biopedagogía no alberga el interés por ejercer poder sobre el otro, su constitución no se enmarca en los dispositivos de control, sino en la construcción de nuevas formas de relacionamiento con el contexto orientadas al bien común. Se plantea como un ejercicio pedagógico basado en el reconocimiento de las singularidades para la construcción de enunciaciones colectivas, que agencien cambios sociales en las formas de ser, estar, relacionarse desde el vínculo y la capacidad de afectación del otro u otra en aras de la producción de composiciones múltiples.

De esta manera, pasa por la deconstrucción de realidades competitivas e individuales para tejer vínculos de solidaridad y cooperación desde la identificación de aspectos físicos, culturales, simbólicos, espirituales y económicos que tienen como característica el tejido, la defensa de la

vida y la acción respetuosa frente al otro u otra como ejercicio consciente de la potencia individual y colectiva de afectación sobre el otro.

Así, se plantea la construcción colectiva a partir del reconocimiento del otro, como paso para el desarrollo de acciones emancipadoras que puedan transformar la vida desde la construcción de consensos, espacios de encuentro, acuerdos comunes y un ejercicio constante de análisis y comprensión de las dinámicas de la resistencia, con el fin de mantener relaciones moleculares de intercambio, y evitar así, el movimiento hacia una línea molar de ejercicio de poder.

Relaciones con la tierra y cuerpo como territorio vivo. El territorio debe ser concebido como organismo vivo que orienta prácticas, usos, costumbres y relacionamiento con las y los otros, como alternativas para la configuración de nuevos aprendizajes. Por tanto, para la biopedagogía es fundamental el ejercicio de prácticas sagradas y expresiones corporales que guardan estrecha relación con la tierra.

El cuerpo debe ser concebido como territorio en tanto es habitado por las fuerzas que componen la vida, desde las cuales es significado. Su relación con la dinámica de la tierra es primordial para la deconstrucción del antropocentrismo y el ejercicio de prácticas que se encuentren en armonía con los diferentes elementos de la biosfera.

El territorio vivo es por tanto, expresión de la alteridad y la confluencia de subjetividades en torno a la construcción colectiva, que da paso a la circulación de diversos saberes y conocimientos.

Economías otras como opción alternativa. La transformación de las condiciones de violencia estructural pasa por la enunciación de los procesos económicos desde una perspectiva de economía al servicio de la vida y el bien común como alternativa al capitalismo. Ello implica la reflexión frente a los procesos de producción y uso adecuado de los bienes o recursos de acuerdo

a las necesidades reales de las comunidades, consumo consciente y ejercicios ecosistémicos ligados a la recuperación de prácticas propias enfocadas en la conservación de la naturaleza como fuente de vida.

La generación de espacios económicos de autonomía y reconocimiento local en aras de generación de redes para el autoconsumo, para ello plantea la economía desde el ejercicio de solidaridad, confianza y cooperación. Así como la circulación de monedas alternativas configuran prácticas de vaciamiento de lo instituido, dando valor simbólico y legitimidad a los procesos.

Conclusiones.

Con esta investigación no se pretende dar por concluido el estudio de procesos biopedagógicos. Por el contrario, se configura en un punto de referencia para un análisis más detallado de estos en el marco de las dinámicas cambiantes de las comunidades resistentes y la correlación de fuerzas a nivel micro político.

Las comunidades resistentes no construyen un territorio fijo, sino dan emergencia a una territorialidades emergentes mediante prácticas biopedagógicas que agencian puntos de fuga ligados a la vida como resistencia.

Lo común hace referencia a la vida misma, de los entramados relacionales que se configuran en torno a las prácticas sociales de las cuales surgen nuevas formas de reconocer e interpretar el entorno y sus relacionamientos constituido en un constante ciclo de encuentros y desencuentros.

Las nuevas formas de encuentro con las y los otros, permiten el reconocimiento de la multiplicidad dando paso así a la transformación que devienen en nuevas formas para la convivencia en los diferentes territorios. Este proceso de cambio no responde ya a la esfera macro política tendiente al Estado y los discursos instaurados, pasa por la cotidianidad, por el cuerpo, conformando nuevas subjetividades en el marco de la interrelación e intersubjetividad.

La biopedagogía, posibilita la resolución de conflictos en la vida cotidiana, a partir de procesos de singularización, dando paso a la configuración de subjetividades disidentes como expresión de paces desde la multiplicidad.

La construcción de paz solo es posible por medio del reconocimiento a los procesos de comunidades que resisten desde la vida y dan paso a territorialidades emergentes como otros modos de vivir.

Las prácticas biopedagógicas superan el antropocentrismo, como paso para reconocerse, parte de la biosfera y desde allí transformar el ser, estar y habitar diferentes territorios a nivel social, cultural, ambiental y espiritual, poniendo en circulación un entramado de saberes y conocimientos cotidianos de las comunidades que benefician y enriquecen las experiencias vivas.

La biopedagogía como campo emergente de estudio, brinda un abanico de posibilidades para el desarrollo de nuevas investigaciones que aporten a develar el entramado de relaciones desde lo complejo.

La biopedagogía es un paradigma emergente que plantea la configuración de nuevas formas de ser, vivir, estar e interpretar las realidades sociales, con el fin de la transformación micropolítica, teniendo como base las relaciones autopoiéticas.

Es de vital importancia el reconocimiento de los territorios físicos y simbólicos como escenarios dinámicos en los cuales se configuran nuevas lógicas, espacio temporal y se tejen interrelaciones configurando sistemas vivos de conocimiento, temporalidades y significados.

La complejidad debe ser comprendida como la interrelación con otros seres, haciendo hincapié en el reconocimiento de las, los otros, su posición en el mundo, con la naturaleza y la perspectiva de género.

Referencias.

- Agamben, G. (1998). Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida. Valencia, España.
- Ander Egg, E. (2003). Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. . Buenos Aires.: Lumen.
- Assman, H. (2002). Placer y ternura en la educación hacia una sociedad aprendiente. Madrid.: NARCEA, S.A.
- Assman, H. (2002). Placer y ternura en la educación, hacia una sociedad aprendiente. Madrid: NARCEAS, S.A.
- Assman, H. (2002). Placer y Ternura en la Educación. Hacia una Sociedad Aprendiente. Madrid, España.
- Calderón, P. (2009). Teoría de los conflictos de Johan Galtung. Paz y conflictos, 60-81.
- Ciudadanías en resistencia: el acontecimiento del poder ciudadano y la creación de formas no violentas de resistencia social. 2016 Bogotá
- Deleuze, G., & Guattari, F. (2010). Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Valencia, España: PRE-TEXTOS.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (2010). Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Valencia, España: PRE-TEXTOS.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (1985). El Anti Edipo. Esquizofrenia y Capitalismo. Barcelona, España: Paidós Ibérica, S.A.
- Díaz Soucy, M. C. (2011). Con vivencias y aprendizajes feministas sobre la vida. San José: Universidad La Salle.
- Foucault, M. (1991). Historia de la sexualidad. 1. La voluntad del saber. México: Siglo XXI editores.

Gauntari, F., & Rolnik, S. (2006). Micropolítica. Cartografías del deseo. (1a ed.). Madrid, España:
Traficantes de sueños.

Gauntari, F., & Rolnik, S. (2006). Micropolítica. Cartografías del deseo. (1a ed.). Madrid, España:
Traficantes de sueños.

Gauntari, F., & Rolnik, S. (2006). Micropolítica. Cartografías del deseo. (1a ed.). Madrid, España:
Traficantes de sueños.

Guattari, F. (2004). Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares. Madrid:
Traficantes de sueños.

Gutiérrez, F. (2010). Las nuevas ciencias de la vida. Revista de la Universidad Bolivariana,
223'233.

Hardy, M., & Negra, A. (2004). El Imperio y la Multitud. Guerra y Democracia en la era del
Imperio.

Herner, M.T. (2009). Desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la
perspectiva de deleuze y Giuatarri. Huellas, 150'171.

Herrero, S. (2012). La Educación para la Paz desde la Filosofía para hacer las Paces. Castellón.

Los tejidos del caos: Hermenéutica bíblica desde América Latina 2010 San José SEBILA UNA

Margulys, L., & Sagan, D. (1995). Microcosmos. Cuatro millones de años de evolución desde
nuestros ancestros microbianos. (M. Piqueras, Trad.) Barcelona, España.

Maturana, H., & Varela, F. (1995). El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del
entendimiento humano. LUMEN.

Mil mesetas: esquizofrenia y capitalismo. 2010 Valencia PRE TEXTOS

Muñoz, F. (2000). La paz imperfecta. Granada: Universidad de Granada.

- Patarroyo, L. e., Guerrero, L., Rincón, A., & Vargas, M. (2005). Biopedagogía. Bogotá: CINEP, Fundación Centro de Investigación y Educación Popular.
- Prado, Montalvo. (2018, 12 de junio) A cartografia como método para as ciencias humanas e sociais. Barbaroi [online], Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-65782013000100004&lng=pt&nrm=iso>. ISSN 0104-6578. Traducción propia.
- Política del acontecimiento.2006Buenos Aires. Tinta limón.
- Rolnik, S. (8 de Mayo de 2018). ¿Cómo hacernos un cuerpo? Lobo suelto. (M. Bardet, Entrevistador) http://lobosuelto.com/?page_id=14.
- Rolnik, S. (1989). Cartografía Sentimental: transformaciones contemporáneas del deseo. (A. Contreras Álvarez, Trad.) Sao Paulo, Brasil.
- Sierra Pardo, C. P. (Enero-diciembre 2015). La irrupción del imaginario social, las subjetividades y los sujetos en las ciencias sociales como asunto relevante para la investigación en educación*. Trabajo Social N. ° 17, 115-128.
- Trabajos colectivos como bienes comunes material/simboólico.2015 El Apelante. 75-97.
- Un inédito: ¿Qué es la ilustración? 1993Daimon. Revista Internacional de Filosofía. (Presentación de Antonio Campillo)
- Useche, O. (2016). Ciudadanías en resistencia: el acontecimiento del poder ciudadano y la creación de formas no violentas de resistencia social. (T. d. Ltda., Ed.) Bogotá, Colombia.
- Useche, O. (2010). El poder ciudadano de la resistencia civil. Polisemia, 96.
- Villareal, A. L. (2011). Una pedagogía para la vida. San José: Universidad de Costa Rica.
- Walsh, C. (2017). Pedagogías de coloniales. Convergencias y divergencias: hacia educaciones y desarrollo “otros”, 133.

Zapata, B. (2014). Mediación y conciliación en conflictos familiares. En Trabajo Social Familiar (pág. 132). Bogotá: KIMPRES.

Zibechi, R., & Hard, M. (2013). Preservar y compartir. Bienes comunes y movimientos sociales. Buenos Aires: Tiempo Mar dulce.